

El Gallo y La Columna

MARZO 2025 - N.º 22





Marzo 2025



ALTAR TRIDUO 2024



SUMARIO

Altar de Triduo 2024	2
Editorial	4
Hermano Mayor	5
Director Espiritual	10
Teniente Hermano Mayor	12
Entrevista a nuestro hermano D. Manuel Barea Velasco. <i>J. L. García</i>	14
In Memoriam D. Enrique Aguilar.	18
Cultos internos durante el año 2024	20
Galería gráfica del 450 Aniversario	24
Entrevista a Salvador Varea y Nuria Montaña. <i>Manuel María Ventura</i>	34
Vía Crucis 2025	40
Reforma parcial de las Sagradas Reglas	42
Informe de la Diputación de Caridad	44
Besamanos a Madre de Dios de la Palma	46
Función Solemne a Madre de Dios de la Palma	48
Misa preparatoria para la Estación de Penitencia	52
Una celebración inolvidable. <i>Andrés Luque Teruel</i>	54
Secretaría	57
El Santísimo Cristo de Burgos, Padre y Maestro de los crucificados de Sevilla. <i>Carlos Colón Perales</i>	58
Los medios de comunicación y la Hermandad. <i>Manuel J. Rechi</i>	68
Diputado Mayor de Gobierno	70
La silueta de la Palma. <i>Manuel María Ventura</i>	74
Todos somos parte del Grupo Joven	76
Gozos y sensaciones. <i>Félix Corredera Lozano</i>	78
Exaltación a la Navidad 2024. <i>Carlos Tobar</i>	81
La saya de las hermanas Martín Cruz de Madre de Dios de la Palma. <i>Borja Atencia Flores</i>	86
Altar Quinario 2025	88

Hermano Mayor: Alberto Javier Martín Pérez

Director: Guillermo Andrés Alonso Morales

Consejo de Redacción: Manuel María Ventura y José Luis García

Fotografías: Fran Santiago, Borja Atienza, Manuel J. Rechi, F. Javier Montiel, Alejandro del Castillo, Fran Lara y Sergio Montiel

Colaboradores:

Alberto Javier Martín Pérez, D. Antero Pascual Rodríguez, Alfonso Pascual, Ernesto Martín Fernández, J. L. García, Carlos Aretio, Paqui Pavón Villa, Andrés Luque Teruel, Carlos Colón Perales, Alejandro Aguilar de la Rosa, José María Cobano Cárdenas, Jorge Martín Pérez, Manuel María Ventura, Félix Corredera Lozano, Carlos Tobar y Borja Atencia Flores.

Casa de Hermandad: Plaza del Cristo de Burgos, 20 - Telf.: 954 225 684 - 41003 Sevilla - www.cristodeburgos.es

Diseño e impresión:



Telf.: 646 70 12 89

Depósito Legal: SE-1829-92

La Hermandad no se hace responsable de las opiniones expresadas en estas páginas por sus colaboradores.



EL CANCEL DE SAN PEDRO

A tus Pies

Atus pies, siempre a tus pies; cuando concluye un año maravilloso que los hermanos nunca olvidaremos, toca confeccionar este anuario. Lo primero que se me pasa por la cabeza es que los hermanos del Cristo de Burgos debemos estar orgullosos de la celebración del 450 aniversario de la talla y del culto de Nuestro Titular. Este año, la Hermandad ha demostrado su señorío y su saber estar, pero, lo más importante, su amor al Señor y a su Santa Madre. Además, de los numerosos cultos y actos desarrollados durante el año hay que destacar uno: la Misión que ha sido el eje vertebrador de este 450 aniversario.

En este *Gallo y la Columna*, quisiera agradecer el trabajo de todos los que me habéis echado una mano en su confección, especialmente a Manuel María Ventura, José Luís García y Valentín Trinidad, sin olvidar a los fotógrafos que con sus instantáneas alegran la vista y engrandecen estas páginas.

También quiero dar las gracias a los que habéis escrito algunas líneas en el anuario empezando por nuestro Director Espiritual, Hermano Mayor, Teniente Hermano Mayor, y por supuesto, de grandes colaboradores como Carlos Colón, Andrés Luque, Carlos Tobar, Borja Atienza y el resto de miembros de la Junta de Gobierno que siempre están cuando se les necesita.

Sin más, y siempre a los pies del Señor, este siervo pide benevolencia por este trabajo. ❀





Cristo de Burgos

Alberto Javier Martín Pérez
Hermano Mayor



Queridos hermanos en Cristo:
Entrados en una nueva Cuaresma, tercera ya del mandato de esta Junta de Gobierno, me gustaría hacer un balance de cómo se han desarrollado estos tres años, revisando los objetivos que nos habíamos propuesto y que en su día compartimos con vosotros.

En primer lugar nos propusimos el acercamiento al mayor número posible de hermanos, fomentando el incremento en la participación de la vida de hermandad, así como los momentos de convivencia en nuestra magnífica Capilla Casa Hermandad.

En este sentido hemos impulsado los canales de comunicación y las redes sociales, asimismo hemos cuidado la atención personalizada con los horarios de atención directa, tanto de secretaría como mayordomía. Por otro lado, se han incrementado significativamente las convivencias en nuestra Capilla Casa Hermandad, compartiendo momentos de vivencias y actividades con otras hermandades y grupos de nuestra parroquia. Y no hay que olvidar el programa de visitas culturales, en las que hemos podido dar a conocer esta joya que nuestra Hermandad tiene.

También teníamos como objetivo fomentar las relaciones con nuestra comunidad parroquial y con las hermandades con las que convivimos. Para ello hemos fomentado las relaciones con el resto de grupos de nuestra parroquia; la Misión Evangelizadora es buen ejemplo, donde hemos querido dar un carácter de participación a toda la comunidad de la que formamos parte.

Hemos abordado un impulso en las relaciones tanto con el resto de la vida eclesial

en general, como cofrade en particular. Destacando la presencia de la Hermandad en los medios de comunicación y en la vida cofrade en general, con el objetivo de dar a conocer y obtener la mayor relevancia posible de una efeméride tan singular como ha sido la del 450 aniversario del Santísimo Cristo de Burgos.

Y este ha sido uno de los grandes acontecimientos que han centrado la actividad de la Hermandad durante estos años. Tal como nos propusimos, desarrollamos un amplio programa de cultos y actividades, todos ellos bajo el paraguas de la mencionada Misión Evangelizadora.

En el apartado de cultos, el 4 de Octubre de 2023 realizamos la apertura del curso cofrade con presencia del delegado de Fiestas Mayores, como representante del Ayuntamiento de Sevilla. Posteriormente, el 15 de Noviembre celebramos una misa en sufragio por el alma de Juan Bautista Vázquez el Viejo y la familia Castañeda. Este año de celebración quisimos darle un carácter más especial si cabe al Solemne Quinario en honor al Santísimo Cristo de Burgos, para lo que contamos con ilustres predicadores, realizando una procesión extra claustral con el Santísimo y cerrando con la predicación de nuestro Arzobispo en la Función Principal.

Durante la Cuaresma, en estrecha colaboración con la parroquia, quisimos resaltar la imagen del Santísimo Cristo de Burgos, que presidió el retablo del altar mayor de la Iglesia de San Pedro. Tuvimos también una magnífica meditación cuaresmal realizada por don Carlos Colón, que hizo un magnífico y emotivo recorrido histórico del que ha sido testigo nuestro titular. Y por último



EL CANCEL DE SAN PEDRO

hay que destacar el Vía Crucis por las calles de la feligresía, realizado en esta ocasión con el Cristo erguido sobre andas, recuperando una imagen de nuestro titular entre faroles de guardabrisas, que evocaba épocas anteriores de nuestra historia.

Lamentablemente, el pasado Miércoles Santo, en un año tan señalado e importante para nuestra Hermandad, no pudimos hacer estación de penitencia a la SIC, ya que tuvo que ser suspendida por culpa de la lluvia. No obstante, y creo que en gran parte debida a la temprana y acertada toma de decisión por la Junta de Gobierno, vivimos una intensa tarde, en la que todos los hermanos que asistimos al Vía Crucis compartimos unos momentos de profunda oración, que al menos nos reconfortó de no haber podido realizar nuestra estación de penitencia.

En la mañana del 1 de junio de 2024, en un impresionante ambiente de recogimiento, trasladamos al Santísimo Cristo de Burgos en su paso procesional hasta la SIC, donde celebramos la Misa Estacional presidida por nuestro Arzobispo. Al finalizar la misma, realizamos la vuelta gloriosa a nuestra sede canónica con el magnífico acompañamiento musical de la Banda del Maestro Tejera. Esta jornada ha dejado imágenes magníficas del Santísimo Cristo de Burgos durante la procesión, con la impresionante luz de ese día, y que quedaran para el recuerdo de nuestra Hermandad. Y aprovecho también para compartir y haceros partícipes de todas las muestras de cariño y felicitaciones que he recibido en nombre de la Hermandad, destacando la compostura del cortejo, sello que nos identifica.

El 14 de septiembre de 2024, justo antes

del inicio del presente curso cofrade, un numeroso grupo de hermanos asistió y representó corporativamente a nuestra Hermandad en la procesión del Santísimo Cristo de Burgos en la propia ciudad de Burgos.

Y como colofón a la celebración de los cultos por el 450 Aniversario, durante el mes de noviembre de 2024 tuvimos nuevamente al Santísimo Cristo de Burgos presidiendo el altar mayor de nuestra sede canónica, y a Madre de Dios de la Palma en nuestra capilla de la iglesia de San Pedro, estrenando el terno de luto donado por un buen grupo de hermanas de nuestra Hermandad. Finalizando con una función solemne de acción de gracias, presidida por el Arzobispo de Burgos don Mario Iceta, previa al besapiés extraordinario.

En el apartado de caridad destaca la firma del convenio con New Health y la participación activa en el programa de acompañamiento a nuestros mayores, dentro del grupo de la pastoral de la salud de la parroquia. También hemos hecho un gran esfuerzo para atender a los hermanos que más lo necesitan, colaborando de manera concreta con nuestra Cáritas parroquial, superando con creces la aportación de fondos prevista en los presupuestos iniciales. Asimismo hemos incluido para el año 2025 fondos para contribuir a las becas del Seminario. Y por último, y quiero destacarlo como aportación de ideas de un hermano en el Cabildo General de Cuentas del pasado mes de enero, vamos a incrementar también en este ejercicio 2025 las becas de comedor.

En el plano patrimonial hay que mencionar la restauración del Cristo, entre junio y septiembre de 2023. La concesión de la Me-



dalla de la Ciudad de Sevilla, la portada del Corpus y finalmente la Medalla de la Virgen de los Reyes, patrona de la Archidiócesis, bendecida y entregada por nuestro Arzobispo, con motivo de la visita que realizamos a la Capilla Real el día de la Misa Estacional en la SIC.

En el aspecto institucional, en primer lugar la audiencia con nuestro Arzobispo, audiencias con la Alcaldía y la presentación en el Salón Colón de nuestro Ayuntamiento, del programa de cultos, actos y las obras gráficas conmemorativas del 450 Aniversario.

También se han realizado otras activida-

des culturales, como un ciclo de conferencias con variada temática. Y de una manera muy especial, el 25 de febrero de 2024, un concierto de marchas procesionales a cargo de la Banda del Maestro Tejera, en la propia iglesia de San Pedro, donde se estrenó la marcha *Miradlo en la Cruz*, encargada por la Hermandad y dedicada al Santísimo Cristo de Burgos, compuesta por el maestro David Hurtado, que ya es parte de nuestro patrimonio musical y que ha supuesto uno de los hitos más relevantes en cuanto a estrenos de marchas procesionales de los últimos años.

Uno de los proyectos que también nos



EL CANCEL DE SAN PEDRO

propusimos abordar fue el inicio de la renovación del paso de palio para Madre de Dios de la Palma. En este sentido, hemos querido comenzar por lo básico, por lo que hemos realizado una nueva parihuela para el palio y un nuevo pollero para una mejor sujeción del manto de Madre de Dios de la Palma, de modo que sirvan de base sobre la que poder continuar el proyecto de renovación del palio.

Y por último, hay algunos aspectos organizativos que también hemos querido acometer, como ha sido la revisión y actualización de nuestras reglas en algunos temas concretos que aprobamos en Cabildo General Extraordinario, contando también con aportaciones de distintos hermanos. Así como la organización fiscal y contable de nuestra Mayordomía, adaptándola a los tiempos actuales.

Todo ello teniendo como eje vertebrador la Misión Evangelizadora, que en íntima unión con nuestra parroquia de San Pedro iniciamos con la Misa de Envío el mes de octubre de 2023 y que finalizaremos con la Semana Festiva y la misa de clausura el próximo 29 de junio de 2025, festividad de San Pedro Apóstol, titular de nuestra parroquia y de nuestra Hermandad, y que será presidida por nuestro Arzobispo.

En este curso abriremos un nuevo proceso electoral para elegir a los hermanos que asumirán la responsabilidad de dirigir la Hermandad en los próximos años. Deseo lo mejor a la futura Junta de Gobierno, les transmito ya que siempre me tendrán a su entera disposición.

No quiero dejar pasar la oportunidad para pedirlos de todo corazón perdón por los

errores que he cometido durante estos tres intensos y apasionantes años.

Y quisiera despedirme tomando como referencias algunas de las palabras que dije el día de mi toma de posesión. Han sido para mí tres años de “gracia”, y por ello quiero volver a dar gracias.

En primer lugar, a Dios Nuestro Señor Redentor y a su Santísima Madre, en sus advocaciones del Santísimo Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma, por haberme concedido este privilegio.

Al apóstol San Pedro, al que ofrecí la tarea de esta Junta de Gobierno, nuestro titular en su error y arrepentimiento, y que aun sabiendo de su traición, nuestro Señor Jesucristo lo eligió como la Piedra sobre la que edificar su Iglesia.

A nuestro director espiritual don Antero, del que desde el primer momento de su llegada sólo he recibido colaboración y apoyo. Y a todos los oficiales y auxiliares que en algún momento han compartido conmigo esta Junta de Gobierno. He de destacar su compromiso con nuestra Hermandad y su amor por nuestros sagrados titulares.

A todos los hermanos que me habéis dado esta oportunidad y que sois el sustento y la base de nuestra Hermandad. Y a todas aquellas autoridades eclesiásticas y civiles, cofrades y fieles en general que nos han ayudado, de una u otra manera, para que todos los cultos y actividades que hemos realizado durante estos tres años hayan tenido como fin “la glorificación de Dios sobre todas las cosas”.

Y a mi familia, que siempre puedo contar con ellos.

Un fraternal abrazo. ✚





CRUZ DE GUÍA

D. Antero Pascual Rodríguez

Director Espiritual

"La esperanza no defrauda" (Rom 5.5)

Estimados hermanos y hermanas del Santísimo Cristo de Burgos y Madre de Dios de la Palma:

Con alegría me dirijo a cada uno de vosotros en el inicio de este nuevo año en el que la Iglesia nos sitúa ante un nuevo jubileo. Cada veinticinco años somos convocados a un tiempo de gracia, para propiciar nuestra conversión y dejarnos tocar por la misericordia de Dios.

Son muchas las circunstancias personales y familiares que vivís cada uno de vosotros y en las cuales sabéis que podéis contar con mi oración ante Dios, en las que sean tristes y en las que podéis dar gracias. Hoy sin duda tenemos que fijar la mirada y poner el corazón en la invitación que nos hace la Iglesia desde la apertura de la puerta santa el mes de diciembre del año pasado.

Ser y vivir como peregrinos revestidos de esperanza es el motivo de este jubileo, y esta intención debemos trasladar a nuestra vivencia y participación en la Hermandad. Quizás esto nos deba provocar una llamada interior a propiciar más, si cabe, nuestra vida de hermandad. Hemos vivido un año especialmente significativo en el aniversario del cuatrocientos cincuenta aniversario de nuestro Titular y seguimos avanzando en la misión evangelizadora que continúa con su labor formativa y evangelizadora. Nuestros cultos son expresión de alabanza y gloria a Dios y requieren de la participación de todos los hermanos; cultos que culminarán en una estación de penitencia el próximo Miércoles Santo.



La caridad hacia los más necesitados se ha hecho presente en ayudas concretas a la situación provocada por la Dana que asoló el levante español y en otros proyectos cargados de amor a los pobres, colaborando con Cáritas Parroquial. Aun constatando la vida y el entusiasmo de cada uno de vosotros, os seguiría animando a crecer en la esperanza de vivir con ilusión y alegría nuestra pertenencia a la Iglesia y a nuestra hermandad.

Nada, ni ninguna circunstancia, puede apartarnos de ser y obrar como seguidores de Aquel que entrega su vida en el amor que nos tiene. Apresurémonos a vivir en la gracia de su presencia con alegría de estar donde estamos y no olvidando que la mayor gracia ha sido que Él ha contado con nosotros para ser hermanos de nuestra querida hermandad. Que Madre de Dios de la Palma eleve nuestra mirada a su Hijo para que siempre cuide y proteja nuestro caminar.

Con todo afecto:

Antero Pascual Rodríguez, director espiritual de la Hermandad del Santísimo Cristo de Burgos. ❀





CRUZ DE GUÍA

Ernesto Martín Fernández
Teniente Hermano Mayor

Con la Función Solemne del pasado 17 de noviembre de 2024, en conmemoración de la bendición y puesta en culto de nuestro titular, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Don Mario Iceta Gavicagoeascoa, Arzobispo de Burgos, finalizaron los cultos y actos conmemorativos del 450 aniversario del encargo y referida bendición del Santísimo Cristo de Burgos.

Han sido catorce meses, desde el ya lejano octubre de 2023, cuando en mi condición de Teniente de Hermano Mayor, presidí la comisión creada ad hoc, tal y como prescriben nuestras reglas. Han sido días cargados de un trabajo ilusionante, que gracias a Dios y a su Santísima Madre han generado abundantes y buenos frutos.

Previamente, pero íntimamente ligado a esta efeméride, se procedió a gestionar la concesión de la Medalla de la Ciudad de Sevilla a favor de nuestra Hermandad y a restaurar la imagen de nuestro titular. Por lo que respecta a lo primero, fue altamente gratificante el nivel de adhesiones de toda índole que se consiguieron a la propuesta de la Confederación Empresarial de Sevilla. En palabras de responsables municipales, tanto el procedimiento seguido como el número y origen de las mismas (incluso de fuera de nuestra región), fue sencillamente ejemplar. Por lo que respecta a la restauración de nuestro titular, fue magistralmente ejecutada por NHD Enrique Carrasquilla, quien procedió a la limpieza y barnizado del mismo con el cariño y profesionalidad que tiene más que acreditados.

Una vez redactado el protocolo de intenciones, se sucedieron una serie de audiencias y visitas, siendo la primera de las mismas la que se mantuvo con el Excmo. y Rvdmo. Sr. Don José Ángel Saiz Meneses, Arzobispo de Sevilla, en su condición de pastor de nuestra



Archidiócesis y posteriormente tanto con el alcalde saliente, don Antonio Muñoz, como con el entrante, don José Luis Sanz, en su condición de máximo representante de nuestro Hermano Mayor Honorario y perpetuo, el pueblo de Sevilla. Todo fueron facilidades y la mejor de las disposiciones, que se tradujo en la presidencia del Sr. Arzobispo tanto en nuestra Función Principal como la Misa Estacional, y en la cesión de espacios municipales y medios por parte de los cargos municipales. Especial consideración ha de hacerse también a las responsables del Distrito Casco Antiguo, tanto en la persona de su delegada, doña Amidea Navarro, como en la de su directora general, doña Carmen Cruzado, ejemplos de servidores públicos, comprometidas y eficaces. Igualmente contamos con el cariño y la disposición de las autoridades municipales



burgalesas, llegando incluso a contar con la presencia de la Sra. Alcaldesa, el pasado Miércoles Santo, y de su Vicealcalde, en la jornada del 1 de junio.

Como hitos más importantes de este aniversario debemos destacar la presentación, al inicio de 2024, en el Salón Colón, de las tres magníficas obras digitales y pictóricas que han jalonado el año, consistente en el logo e imagen corporativa, papeleta de sitio y cuadro, ejecutadas respectivamente por nuestros hermanos Antonio Picchi, Manuel Caliani y José M. Rodríguez, respectivamente. El Quinario a nuestro titular, sin ser propiamente dicho un culto extraordinario, fue especialmente solemne, ya que contamos con la predicación de cinco canónigos y la ya comentada presidencia en la Función Principal, del Sr. Arzobispo, quien nos animó a desdeñar lo vano y a fijar nuestra mirada y actitud en el rostro de Cristo. En los albores de la Cuaresma se celebró en nuestra sede, la iglesia parroquial de San Pedro, un magnífico y concurrido concierto a cargo de la Banda del Maestro Tejera, en el que se estrenaron tres composiciones, entre ellas la encargada por nuestra corporación a don David Hurtado “Miradlo en la Cruz”.

Nuestra efeméride ha sido igualmente objeto de varios carteles (Tabladilla, Sevilla Televisión, Barea,...), de números especiales de revistas (Pasión en Sevilla-Abc, Escapate, Archisevilla, ...), de un Boletín de las Cofradías extraordinario y de más de setenta artículos periodísticos en medios de máxima difusión, fruto de ello sin duda del buen hacer del responsable de comunicación de la Hermandad.

Desde un primer momento, por parte de la Junta de Gobierno, se tuvo meridianamente claro que este acontecimiento debía ser un revulsivo espiritual para la Hermandad y para

la feligresía en que se encuentra integrada, y por ello, con el acompañamiento de don Oscar Malaver y su equipo, se constituyó una misión evangelizadora que ha tenido gran aceptación y que finalizará Dm. el próximo 29 de junio de 2025, festividad de San Pedro y San Pablo, con una función solemne presidida por nuestro Arzobispo. Enmarcada en dicha misión, y con ocasión del 450 aniversario, se aprobó por cabildo general extraordinario de hermanos la celebración de una Santa Misa Estacional en el altar que anualmente instala la Hermandad Sacramental de la Hiniesta en la Plaza de San Francisco con ocasión de la procesión del Corpus Christi, así como el traslado de nuestro titular al mismo en horas matutinas. Por circunstancias ajenas a la Hermandad se celebró finalmente en la Catedral de Sevilla. Poco hay que decir sobre lo ya dicho, tanto en lo que concierne a la procesión como respecto a la Santa Misa estacional.

Nuestro Cristo recién restaurado, en su paso primorosamente adornado, lució como nunca a la luz del día y fue objeto de gran admiración por parte de los files y asistentes. La Santa Misa, presidida por el Sr. Arzobispo y concelebrada por nueve sacerdotes, tuvo una asistencia multitudinaria. La imagen de nuestro titular presidiendo el altar del jubileo, la liturgia de la celebración, el acompañamiento musical y las palabras de nuestro pastor constituyeron un jalón histórico en nuestras retinas, corazón y mente.

Proyectos han quedado en el camino, y otros nuevos surgen en este año 2025, pero todos ellos son recuperables y aplicables, contando para ello, como es de ley, con la colaboración y apoyo de los miembros de la actual Junta, y todo ello a mayor gloria de Dios y de su Santísima Madre. ✚



Entrevista a nuestro Hermano D. Manuel Barea Velasco

Manuel Barea Velasco: La del Cristo de Burgos siempre ha sido una hermandad humilde, muy seria, y se ha convertido en referente de la Semana Santa de Sevilla.

“Tenemos uno de los cristos más importantes que existen en Sevilla y uno de los mejores de toda la Semana Santa sevillana”.

A sus ochenta y cinco años, setenta y nueve de ellos como miembro de la Hermandad del Cristo de Burgos, de la que en la actualidad es el número dos, Manuel Barea Velasco es uno de esos cofrades, pocos a decir verdad, que han preferido mantenerse en la retaguardia de su hermandad, ayudando en cuanto le ha sido posible, en lo personal y, sobre todo, en lo material, sin querer asumir nunca un puesto de responsabilidad en junta de gobierno, “una película en la que yo no me he visto nunca como actor”, afirma.

Setenta y nueve años de cofradía dan para mucho, sobre todo para ver cómo las generaciones pasan y en la nómina de cofrades siguen apareciendo nombres que provienen del momento en que su padre decidió apuntar a la hermandad a todos los representantes de comercio que se ponían a su alcance, como empresario que era del barrio.

La figura paterna tiene un peso singular en la historia de Manuel Barea, pues fue su padre quien lo hizo cofrade del Cristo de Burgos cuando sólo tenía seis años.

“La cosa -cuenta parapetado tras la mesa del despacho en el que aún sigue trabajando- vino a través de un churrero del barrio. Mi padre se estableció en la calle Imagen 14 en el año 1941 y allí cerca había un churrero que lo apuntó a la hermandad, y mi padre a la vez me apuntó a mi. Hoy, él sería el número uno



y yo soy el dos. Así que por ahí empezó todo”.

Desde aquel 1941, los Barea no han salido del barrio, allí empezaron sus negocios y allí siguen, además de haberse expandido fuera de Sevilla. Tal vez por eso, comenta, la dedicación que siempre ha tenido hacia la hermandad que ha sido su referente cofrade, aunque también admite que fue hermano de la Hiniesta.

Nacido en el número 41 de la calle Castellar, Manuel Barea ha recorrido un singular camino en la hermandad que lo es todo para él; un camino que pocos pueden igualar, porque llegó a ser hasta costalero cuando las cuadrillas eran de profesionales. “Fui costa-



Cristo de Burgos



lero de la Virgen cinco años, comenta este enamorado del Cristo de Burgos, bajo cuyas trabajaderas también estuvo un año, pese a lo cual durante más veinte años hizo su estación de penitencia asido a la manigüeta trasera derecha del paso de Madre de Dios de la Palma.

¿Como fue eso de que compartió trabajadera con los profesionales?

Tenía una promesa y me metí en la cuadrilla de Jeromo, que era el capataz. A mi lado iban los costaleros profesionales, a los que conocía porque eran del Sindicato de Descarga y precisamente eran los que iban a descargar los camiones a mi casa, porque entonces había una ley que decía que los camiones tenían que descargarlos los del sindicato. Y al verme me preguntaron qué hacía allí. Yo le dije que tenía una promesa y entonces se echaron a reír y decían que yo no iba a aguantar bajo el paso. Y no sólo aguanté sino que no salí ni para hacer pipí. Y cuando llegamos a la calle Alcácería, que es uno de los sitios donde mejor se luce la cofradía -continúa relatando Manuel Barea- dijo Jeromo: ¡Ole mis costaleros, que son buenos hasta el penitente”, refiriéndose a mí. Hoy está de moda que los costaleros sean hermanos, pero eso entonces no existía y se veía raro.

Setenta y nueve años de cofradía dan para muchas vivencias. ¿Como era la cofradía en sus primeros años de cofrade?

La hermandad siempre ha sido una hermandad humilde, muy seria, y ha tenido relativamente pocos hermanos, pero muy fieles y con mucha fuerza. La del Cristo de Burgos es una hermandad que tiene mucho arraigo y muchísimo predicamento dentro de la Semana Santa de Sevilla. Además, tenemos uno de los cristos más importantes que existen en Sevilla y uno de los mejores de toda la Semana Santa sevillana.



Manuel Barea dejó de salir de nazareno cuando cumplió los cincuenta años de cofrade y en la actualidad admite que no sigue muy de cerca los entresijos de la hermandad, porque el trabajo lo absorbe. “Aquí estoy, con ochenta y cinco años, y sigo trabajando. Y siempre ha sido así. Muchas veces, cuando mi padre era hermano mayor, me decían que por que no iba yo con él en la presidencia, y la verdad es que no iba porque ya el mismo hecho de salir de el Miércoles Santo era un sacrificio, que yo ofrecía a nuestros titulares, sí, pero un sacrificio para mí. Porque mientras había quien decía “cuanto he disfrutado de la hermandad” yo ya estaba cansado antes de salir. Hay que tener en cuenta -sigue- que nosotros nos dedicamos al bacalao y es en Cuaresma cuando más trabajo hay. Así que cuando yo llegaba a la cofradía para salir, ya iba cansado de trabajar.



Es sabido que usted ha estado siempre en la retaguardia de la hermandad pero sin dejar de preocuparse por ella.

Eso es verdad; siempre hemos procurado colaborar en todos los actos que era posible, lo mismo que en la lotería; incluso mi hermana Pepita, que en paz descanse, se hizo cargo de una de las capillas. Y yo pertenecía a Acción Católica de San Pedro, que tenía la sede en la misma hermandad. Y mi padre y todos teníamos una gran amistad con don Francisco Cruces, el párroco de San Pedro durante muchísimos años. Tenga en cuenta que siempre hemos estado ligados al barrio. Mire -sigue-, yo estudié en el colegio San Francisco de Paula, me bauticé en San Pedro, hice la comunión en San Pedro, me confirmaron en San Pedro, me casé en San Pedro y a lo mejor el gorigori también me lo hacen en San Pedro.

De ahí el cariño a la hermandad...

Por proximidad siempre le hemos tenido un afecto especial, pero nunca he entrado de lleno en lo que es la organización de la hermandad.

¿Por qué?

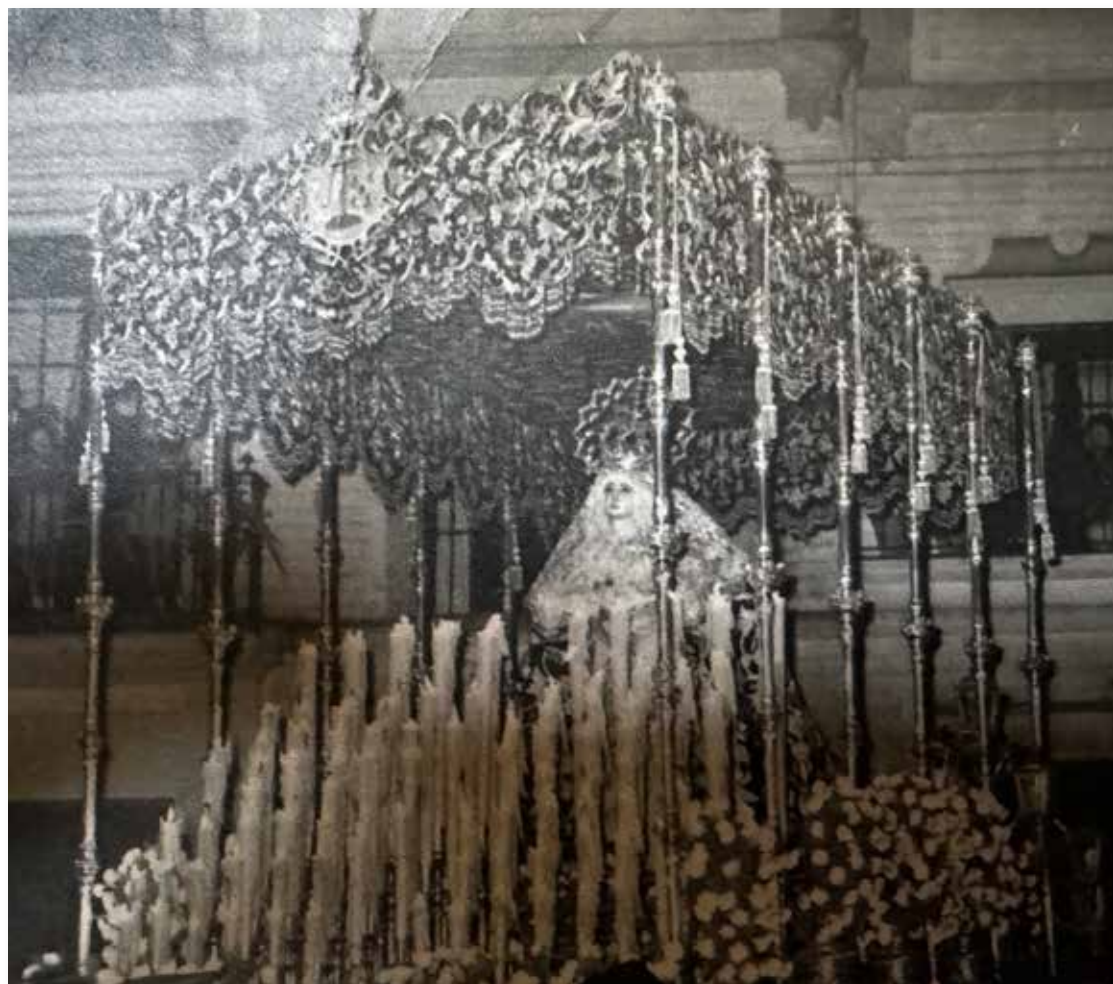
Porque yo viví esos domingos, cuando todos estábamos en casa y venían los hermanos: que si ahora para la corona, que si para el palio, que si para... Además, cuando iba con mi padre, que en aquel tiempo era el hermano mayor, veía que en Sevilla para subir de estatus dentro de la sociedad se usaban las hermandades. Entonces veía las luchas de la gente para subir en ese estatus y me decía a mí mismo que ahí dentro no me gustaría estar, porque en esa película no me veía yo actuando.

Ese era el tiempo de los mecenas en las cofradías, de los empresarios locales que apoyaban o mejoraban a su cofradía personal o familiar. ¿Los Barea no lo fueron del Cristo de Burgos?



No. Los Barea siempre han huido de esa imagen, pero siempre hemos estado pendientes de la cofradía y dispuestos a colaborar y a ayudar en lo que se nos pedía, pero sin pretender colocarnos ningún tipo de medalla.

Un ejemplo -continúa Manuel Barea-: mi abuela tenía en sus tiempos una colección de monedas de plata y esas están todas en la corona de la Virgen, que se hizo en Madrid. La Virgen también tiene una diadema en la que participé junto a mi cuñado, que fue teniente de hermano mayor muchísimos años y nunca quiso ser hermano mayor. O sea que la familia ha estado siempre vinculada a la hermandad, intentando colaborar para ayudar en lo que hiciera menester pero sin pretender figurar. Las hermandades -sigue- han sido rampa de salida para muchas personas que así han entrado en la sociedad sevillana y yo, francamente, ya he recibido de Sevilla lo máximo



que se le puede dar: he sido rey mago, tengo la medalla de Andalucía, la de Sevilla y la de la provincia.

Una vida tan prolífica dentro de la hermandad, aunque haya sido entre bambalinas, da para acumular muchas anécdotas. ¿Recuerda alguna especial?

Manuel Barea sonríe antes de contestar, tal vez con el recuerdo puesto en aquellos Miércoles Santos en los que la lluvia impidió a la cofradía echarse a la calle, como ocurrió el pasado año y como ocurrió aquel año que cuenta, cuando su padre, como hermano mayor, decidió que la cofradía saldría aprovechando que había escampado después de un día de lluvia.

“Llevábamos varios años que no podíamos salir y entonces mi padre dijo: ¡Vámonos a la

calle!, una decisión que le criticó Eulogio Castañeda, otro gran hombre en la hermandad, que le recordó que ese mismo año se habían pasado los bordados del manto de la Virgen. Como llueva y se estropee el manto, ese lo vas a pagar tú, le dijo a mi padre. Al final se decidió no salir, pero con tan mala suerte que nadie se dio cuenta de que se habían dejado abierta una ventana en la zona donde estaba el paso de la Virgen, y al manto le cayó lo más grande y eso sin haberse echado a la calle.

Ya por último, ¿en este momento qué es lo que más le atrae de la cofradía?

Lo mucho que ha crecido en los últimos años, hasta ser un referente en la Semana Santa de Sevilla sin abandonar la idiosincrasia que la ha caracterizado. Por eso la quiero y siento amor y respeto por ella. ❀



BANDERA MORADA

Alfonso Pascual

In Memoriam

A finales del año pasado nos dejó Enrique Aguilar. Conocíamos de sus achaques y de la gravedad de algunas de sus dolencias, pero no esperábamos que ese fatal desenlace llegase tan pronto. Conocía a Enrique desde que éramos niños y aunque es cierto que tuvimos relaciones fuera de la Hermandad y que incluso por un tiempo llegamos a trabajar juntos en el mismo despacho profesional, mi relación con él estaba unida a la profunda pasión que compartíamos por nuestra Hermandad y que forjó en nosotros una larga e intensa amistad.

Fuimos de niños, primero, monaguillos y pajes, después nazarenos. Escalando en la cofradía él llegó a ser fiscal de Cruz de Guía, tras haber sido durante varios años diputado del tramo de penitentes. No pudo ser costalero del Santísimo Cristo como hubiera sido su ilusión pues su excesiva altura, en este caso, impidió ver cumplido su deseo. Nazareno siempre de Cristo, llegó a acompañarlo en sus últimos años desde la manigueta.

Compartimos con él aquellos años en que se gestó lo que sería el primer Grupo Joven organizado que tuvo nuestra Hermandad, con no pocas dificultades con los mayores que en aquella época tenían la responsabilidad del gobierno de la corporación y que veían con ojos desconfiados las ansias de cambio que arrastrábamos los jóvenes.

Quiso ser hermano mayor de la Hermandad y no lo fue quizás porque se adelantó en el tiempo, y quiso serlo siendo demasiado joven para lo que en aquella época nuestra Hermandad podía concebir, a pesar que ya en Sevilla había hermanos mayores incluso más jóvenes que él, pero no era aquel su momento. Allí acabó su periplo en el deseo de contribuir con una mayor dedicación al avance de la Hermandad desde el gobierno de la misma, pero eso no le impidió estar al lado de ella en los momentos más importantes del año y que cada Miércoles Santo acudiera presto a su cita con la Hermandad a la que pertenecieron sus padres y él desde su nacimiento.

Enrique era un nazareno elegante, con gran porte, que gustaba de las formas antiguas y que como la mayoría de los jóvenes de la Hermandad de aquella época apostaba por una cofradía seria en la calle tras las formas adoptadas en los setenta del siglo pasado, que nos acercaban más al corte de las hermandades de barrio, que, sin menosprecio alguno hacia ellas, no concebíamos para la nuestra. Y puso su grano de arena para que esa impronta calara hondamente en la cofradía que hoy es admiración de tantas personas en Sevilla.

Ya formas parte de ese tramo infinito de nazarenos que todos los Miércoles Santos baja desde la torre de San Pedro de forma anónima y callada para unirse a las filas de nazarenos perfectamente alineadas frente a las puertas abiertas de la parroquia de San Pedro para cumplir un año más con el rito de la estación de penitencia a la Santa Iglesia Catedral.

Bajo tu antifaz y sin que nadie te vea yo sí sé que tú estarás allí con nosotros. ❖





CULTOS INTERNOS durante el año 2024

El año 2024 ha tenido un significado muy especial para la Hermandad porque aunque los actos conmemorativos del 450 aniversario de la hechura y bendición de la talla del Santísimo Cristo de Burgos tuvieron su inicio en el año 2023, el grueso de los mismos han acontecido durante el pasado año 2024, lo cual ha tenido un reflejo muy directo en los cultos internos, tanto los ordinarios previstos en Reglas, que en esta ocasión se han desarrollado con una mayor solemnidad, como en los que hemos organizado con carácter extraordinario con motivo de la efemérides que conmemorábamos.

El año comenzó con el solemne Quinario al Santísimo Cristo de Burgos durante los días 23 a 27 de enero, que contó con la presencia de distintos oradores, todos ellos canónigos de la SMPI Catedral de Sevilla, tal como se hizo hace cincuenta años, cuando se celebró el cuatrocientos aniversario del Cristo. Don Isacio Siguero Muñoz, don Miguel Vazquez Lombo, don Jesús Maya Sánchez y don Antero Pascual Rodríguez ocuparon la sagrada cátedra, impartiendo sus sabias enseñanzas al tiempo que todos recalcaron el enorme valor devocional de la imagen del Santísimo Cristo de Burgos, la más antigua de las documentadas que realiza estación de penitencia durante la Semana Santa de Sevilla y que, a diferencia de la mayoría, desde su bendición ha sido objeto de devoción en el mismo lugar: la iglesia de San Pedro, convirtiéndose en el centro de la religiosidad del barrio durante más de cuatrocientos años.

El viernes previo, 19 de enero, se trasla-

dó de manera solemne con el Ejercicio de las Cinco Llagas la imagen del Santísimo Cristo a su altar de cultos.

Este año, el último día de Quinario, que incluye la procesión claustral con el Santísimo Cristo, se convirtió en procesión extraclaustral, recorriendo la comitiva toda la plaza del Cristo de Burgos.

El día 28 de enero tuvimos la Solemne Función Principal de Instituto, colofón habitual del Quinario y que en esta ocasión, dada las circunstancias excepcionales que venimos narrando, contó con la asistencia del Excmo. y Rvdo. Sr. D. José Angel Saiz Meneses, arzobispo de Sevilla, quien tuvo ocasión de impartir su magisterio y transmitirnos su especial sensibilidad a todo lo relacionado con la piedad popular y las hermandades y cofradías de la diócesis, con especial atención hacia la Imagen de nuestro Titular.

El acompañamiento musical, tanto del Quinario como de la Función Principal, corrió a cargo de la Capilla Musical Ars Sacra, que nos obsequió con su buen hacer y en cuyas interpretaciones no faltaron las obras del repertorio de nuestra Hermandad, reforzando la plantilla habitual de músicos y cantantes.

Ya metidos en plena Cuaresma, el 13 de marzo tuvimos la tradicional meditación cuaresmal, de la que se ocupó este año el reputado periodista y pregonero de la Semana Santa de Sevilla, don Carlos Colón Perales, vinculado al barrio por la vecindad del que fuera su domicilio familiar y con una especial devoción hacia el Santísimo Cristo de Burgos de la parroquia de San Pedro.



El Domingo 17 de marzo estuvo expuesto en devoto besapies el Santísimo Cristo de Burgos, ocupando para esta ocasión el presbiterio del Altar Mayor de la parroquia, dándose la circunstancia de que este año ha estado colocado en este lugar durante toda la Cuaresma.

El Viernes de Pasión, 22 de marzo, tradicional Viernes de Dolores, tuvimos la misa ante el paso de Madre de Dios de la Palma, oficiada por nuestro director espiritual, y en el curso de la cual se recibió a los nuevos hermanos y se les impuso la medalla de la Hermandad, acto especialmente emotivo para todos nosotros.

El 27 de marzo, Miércoles Santo, tuvimos,

como marcan nuestras Reglas, la misa preparatoria de la estación de penitencia ante los pasos de nuestros Titulares, en la que se recibieron igualmente a los nuevos hermanos que no pudieron asistir a la misa del Viernes de Dolores.

Durante los días 7, 8 y 9 de abril la Hermandad celebró el Jubileo Circular de las cuarenta horas, dentro del turno organizado por la Real Congregación de Luz y Vela de Sevilla, y que este año tuvo la particularidad de que la Exposición y Vela del Santísimo se hizo en la capilla propia que la Hermandad ocupa en la parroquia, recuperando una vieja tradición perdida en los últimos años.

El día 1 de junio quedará para la historia de la Hermandad al celebrarse el acto central de la celebración del 450 aniversario del Santísimo Cristo de Burgos con la Misa Estacional en la Santa, Metropolitana y Patriarcal Iglesia Catedral de Sevilla, oficiada por el arzobispo de la ciudad, Excmo. y Rvdo. Sr. D. José Angel Saiz Meneses, tras haber sido trasladada la Sagrada Imagen para la ocasión en sus andas procesionales hasta el altar del jubileo de aquel templo. La misa contó con la asistencia de las autoridades, representaciones, numerosos fieles, hermanos y devotos que ocuparon todas las sillas dispuestas para la ocasión. El acompañamiento musical corrió a cargo de la Capilla Musical Ars Sacra junto con la Orquesta y Coro de la Sociedad Música Sacra Hispalense, dirigidos por don Fernando Aguilá Macías. Durante la celebración de la misa tuvo lugar el estreno de la obra musical dedicada a Nuestro Titular y compuesta para la ocasión denominada "Cantiga al Santísimo Cristo de Burgos" con texto de Joaquín Caro Romero y música de



BANDERA MORADA

Fernando Aguilá Macías.

El 26, 27 y 28 de junio asistimos y participamos en la organización del Triduo celebrado en la parroquia en honor a San Pedro, titular igualmente de la Hermandad. Se dispuso en el altar mayor un exorno especial para la ocasión, mostrándose la réplica de las cadenas de San Pedro que contienen limaduras de las cadenas originales que se conservan en Roma y que pertenece a la Hermandad de San Pedro ad Vincula, integrada exclusivamente por sacerdotes y fusionada con la antigua Universidad de Curas. El triduo de nuestro tercer titular tuvo su colofón con la celebración, el día 29 de junio, de la Función Solemne en honor a San Pedro.

El 14 de septiembre, festividad de la Exaltación de la Cruz, la hermandad asistió cor-

porativamente a los cultos que se celebran en la catedral de Burgos en honor al Santísimo Cristo de Burgos de aquella ciudad, participando en la procesión posterior que recorre las calles de la ciudad con una reproducción de la venerada Imagen. Algunos miembros de nuestra Hermandad fueron portadores de las andas, figurando una representación de nuestra Hermandad con el estandarte y cuatro varas.

El 24 de noviembre y como acto organizado con carácter extraordinario como acción de gracias por los frutos de la Misión Evangelizadora desarrollada por la Hermandad con motivo del 450 aniversario, tuvimos un besapié y función extraordinaria del Santísimo Cristo de Burgos, presidida por el Excmo. y Rvdm. Sr. D. Mario Iceta Gavicagogeascoa,





Cristo de Burgos



arzobispo de Burgos. Con motivo de esta celebración, el Santísimo Cristo fue nuevamente colocado en presbiterio del Altar Mayor. El acompañamiento musical corrió por cuenta de la Capilla Musical Ars Sacra.

Y para terminar el año, durante los días 28, 29 y 30 de noviembre tuvimos el Triduo en honor de Madre de Dios de la Palma, predicado en esta ocasión por el padre Leonardo Sánchez Acevedo, delegado diocesano de Medios de Comunicación de la Archidiócesis de Sevilla. La Función Solemne en honor a Nuestra Madre la ofició el director espiritual y párroco de San Pedro, el día 1 de enero. El traslado de la Sagrada Imagen a su altar de cultos se realizó el 25 de noviembre con la solemnidad habitual, siendo portada por

nuestras hermanas. Culminaron los actos de la Virgen con la Exposición del Santísimo Sacramento y rezo de las Vísperas el día 7 de diciembre, día previo a la festividad de la Inmaculada Concepción, día en que, tal como marcan nuestras Reglas, la Santísima Virgen estuvo expuesta en devoto besamanos en el presbiterio del Altar Mayor de la parroquia. El acompañamiento musical de los actos en honor a la Virgen corrió por cuenta del coro dirigido por Arturo Artigas.

Finalmente, el 21 de diciembre, en la parroquia de San Pedro tuvo lugar el entrañable acto de Exaltación de la Navidad organizado por la Hermandad, estando la disertación a cargo de nuestro hermano Carlos Tovar Pérez. ❖





EL GALLO Y LA COLUMNA

GALERÍA GRÁFICA



Apertura del curso cofrade con presencia del Ayuntamiento de Sevilla



Conferencia sobre la Restauración de la imagen del Santísimo Cristo de Burgos a cargo de D. Enrique Gutiérrez Carrasquilla



Presentación de las distintas actividades, así como de las obras gráficas conmemorativas del 450 Aniversario en el salón Colón del Ayuntamiento



Misa en sufragio por el alma de Juan Bautista Vázquez el viejo y la familia Castañeda



En enero Solemne Quinario en honor al Santísimo Cristo de Burgos con ilustres predicadores



*Despedida de D. Alfonso,
Vicario Parroquial*



Procesión extra claustral con el Santísimo



Función Principal presidida por el Señor Arzobispo de Sevilla, con acólitos de la Hermandad



Durante la pasada cuaresma y el mes de noviembre el Cristo presidió el retablo del altar mayor de la Iglesia de San Pedro



*Presentación cartel Semana Santa.
Colegio Tabladilla portada programa de mano*



*Presentación cartel Omnia Possum tertulia
CEU San Pablo*



Concierto de la banda del Maestro Tejera con estreno de la marcha dedicada al Santísimo Cristo de Burgos, compuesta por el maestro D. David Hurtado



Viacrucis de Cuaresma con el Cristo erguido sobre andas



Meditación Cuaresmal ante el Santísimo Cristo de Burgos realizada por D. Carlos Colón



Entrega busto de San Juan Pablo II a la Parroquia y su colocación en la Capilla de San José



Representación de la Hermandad en la procesión del Corpus del 2024



*Conferencia los bordados de la hermandad.
Borja Atienza*



*Procesionado de nuestro Titular por las
calles aledañas a la Catedral*



Salida del Templo para el traslado del Santísimo Cristo de Burgos de ida a la SIC



Tras la Misa Estacional en la SIC presidida por nuestro Arzobispo posa con la Junta de Gobierno



Entrega por las Camareras de la Hermandad. del manto, saya y rosario a Madre de Dios de la Palma



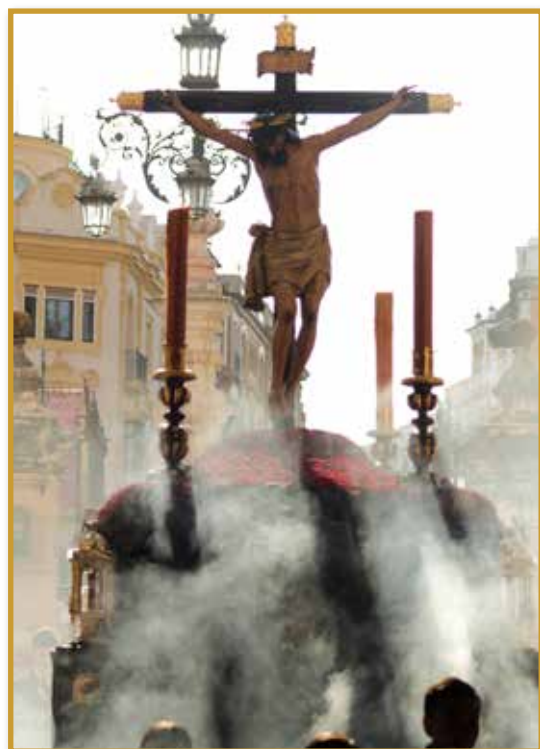
Representación de la Hermandad en la procesión Sacramental de la Parroquia de San Pedro



Asistencia corporativa a la procesión del Santísimo Cristo de Burgos, en la ciudad de Burgos



Asistencia corporativa a la procesión del Santísimo Cristo de Burgos, en la ciudad de Burgos



Traslado de vuelta a nuestra parroquia



Misa de Acción de Gracias presidida por Arzobispo de Burgos



El Sr. Arzobispo bendice la Medalla de la Virgen de los Reyes



Entrega de Diplomas de 25 años de hermanos



Representación de la Hermandad en la Procesión de la Hermandad del Pilar



Cartero Real esperando las cartas dirigidas a los Reyes de Oriente



Entrevista a Salvador Varea y Nuria Montaña, misioneros y catequistas de nuestra Hermandad

La Misión comenzó en 2024 ¿y ha terminado?

La Misión comenzó el año pasado y terminará este año.

Las Misión es Evangelización. ¿Por qué una Evangelización?

Hay una delegación episcopal para la nueva evangelización. Constituye realmente la misión de la Iglesia. Ya desde el Concilio Vaticano II, Pablo VI acreditaba el tema de la evangelización, estableciendo que apenas habíamos comenzado la misión que tiene la Iglesia para evangelizar. Han sido sus sucesores San Juan Pablo II y Benedicto XVI quienes continuaron. Realmente desconocía que esto existía. La Hermandad puso en marcha la Misión evangelizadora con motivo del 450 Aniversario de la hechura del Santísimo Cristo de Burgos.

Hoy quiero compartir con ustedes un documento, el creo que no conocéis. Se trata de una conferencia, pronunciada en 2010 en Barbastro, titulada “Las Cofradías y el entorno social en la transmisión del Evangelio, herramientas en la nueva evangelización”. La dictó nuestro cardenal Fray Carlos Amigo Vallejo y ha constituido toda una sorpresa hallarlo. Aúna su concisión catequética y su elegancia, tal y como era él.

Pues muchas gracias. Lo leeremos y lo disfrutaremos, seguro.

Nuria, tú eres catequista. ¿Qué medios son necesarios para evangelizar?

Lo primero, hay que estar convencida de lo que uno va a decir, exponer y transmitir. Yo estoy más dedicada a los niños. Parece más

fácil, pero el tiempo te enseña que se hace, cada vez, un poquito más difícil. También me dedico a los adultos que van a bautizar a los niños.

Eso es lo que se llama ardor o celo misionero: tú estás convencida de lo que haces.

Exactamente -apostilla Salvador.

Primordial es que esté formada yo -aclara Nuria-. Se trata de una formación personal que no termina nunca. Además, me ayudan los materiales que tenemos, los libros y recursos que el Arzobispado nos facilita. Y, por delante de todo, suman la autenticidad y la coherencia de la vida de la persona. Lo que más daño hace a la Iglesia es ser un cristiano incoherente, si somos personas que decimos una cosa y hacemos otra diferente.

Y ¿no está pasado de moda “evangelizar” hoy día?

¡A mí me da igual! -exclama Nuria.

Realmente -expone Salvador-, no está de moda el Cristianismo. La sociedad se ha fabricado muchos seguimientos y muchos influencers, redes sociales. El imperante laicismo en la sociedad española y europea, el apartamiento de Dios en todo lo que hacemos, es manifiesto.

¿Y en qué beneficia, no ya a los evangelizados, sino a los evangelizadores la Misión?

El propio reto de evangelizarnos a nosotros mismos. La formación que requiere evangelizar va en nuestro propio beneficio. Cuanto más conozcamos cómo es nuestra fe, mejor la podremos transmitir más correctamente.

Nuria, a ti como catequista de niños, que



es una forma de evangelizar en la Hermandad, ¿qué te aporta?

Yo recibo más de lo que doy. Parece una frase hecha, pero es la realidad. El perfil de los niños va cambiando y tú te tienes que ir reciclando. Como los niños no son los que hace treinta años, sus preguntas, por ejemplo, van cambiando. Y percibes el cariño que te dan, y quedas muy satisfecha cuando sientes que la sesión de ese día ha resultado fructífera. Siempre es una satisfacción, siempre. Y el día en el cual se te saltan las lágrimas es el de su Primera Comunión, porque les dices que hemos llegado hasta aquí. Hemos llegado al comienzo. Porque esto no es el final. (al contrario de lo que algunos padres piensan). Me emociono como si fuera la madre de todos ellos.

Antes de seguir profundizando, lo primero es preguntar ¿cómo estáis?

Bien, gracias a Dios. Y de salud y arrechuchos, bien... sin entrar en detalles -explica Nuria.

Pero los sustitos han acabado ¿verdad? Bueno, nos encontramos en un enclave privilegiado, en la antigua vivienda y consulta del doctor Montaña, el padre de Nuria. Desde aquí se divisa y se disfruta la portada principal, en la calle Santa Ángela, de la parroquia de San Pedro.

Ustedes, como matrimonio cristiano y personas de compromiso, realizar como pareja y como equipo la evangelización, ¿tiene más ventajas o tiene sus inconvenientes?

Al contrario, nos complementamos y a la formación que promuevo como consiliario en la Hermandad del Pilar, ella también viene. Eso aporta y nos complementamos.

¿Cuántos años de casados?

Te lo digo ahora mismo: en noviembre de este año, cuarenta y cinco. Tenemos dos hijos, un hijo y una hija. Y cuatro nietos, además.

¿Por qué la vinculación con San Pedro?

Yo nací aquí y mis padres -comenta Nuria-, vivían en la Plaza de San Pedro (cuando era de Argüelles). Mis padres, con el ensanche, se mudaron frente a esta esquina de la actual calle Imagen. Cuando nos casamos -apostilla Salvador-, marchamos a Cádiz y veníamos el Viernes de Dolores y pasábamos la Semana Santa en esta casa. Y, en esas, Paco Romero nos enganchó...

...El bueno de Paco Romero Garabito...

Veníamos de Cádiz los fines de semana. Un día, Paco Romero me dijo "pasa" y hasta el día de hoy. Empecé a conocerlo, pero yo no me hice hermano hasta Enero de 1991 cuando supe a ciencia cierta que nos podríamos venir a Sevilla a vivir tras la fusión de Unicaja. Me di de baja de todas las demás hermandades de Sevilla y Cádiz, por la imposibilidad manifiesta de vivirlas todo el año.



BANDERA MORADA

Porque, para mí, lo importante no es salir de nazareno, sino vivir la hermandad como un vehículo de fe. En la del Cristo de Burgos se dio de alta Nuria, luego nuestros hijos y nietos. Antes de Cádiz, yo salía en el Museo y no tenía ni idea lo que era el Cristo de Burgos. No vivíamos la Cuaresma en Sevilla...

Y ahora, misioneros en el Cristo de Burgos ¿A Sevilla le hace falta este afán misionero y evangelizador que hay?

Creemos que sí

¿Y evangelizar a todos? ¿A los mayores del barrio, a los jóvenes, a todos?

En la Hermandad hay jóvenes y mayores. Los grupos se han constituido por edades y existe una cierta afinidad. Hay nueve grupos. Nunca he visto un movimiento formativo como este. Surgió con motivo el 450 aniversario de la hechura de nuestro Cristo. Sabes que siempre me ha preocupado mucho el tema de la formación.

Tú has sido "muy intenso" con este tema en la Junta de Gobierno...

Claro que sí -reconoce Salvador-. El movimiento formativo de la Misión ha sido muy importante en la Hermandad. Algunos han dejado de venir, pero el grupo que yo coordino ha sido muy estable, y los mismos que comenzaron en 2024 continúan en 2025. Incluso sé de algunos que no estuvieron antes y se han apuntado a este nuevo curso. Aun así, y siendo cada grupo de siete a diez personas, sigue siendo muy poco en comparación con el volumen de hermanas y hermanos. Debería haber más...

La gente ¿quiere petalada y cofradía? Doy fe que hay tartas de boda para matrimonios cofrades que traen los pétalos incorporados. Es una pena...

Con todo ello, pienso que la Misión más importante para que las Hermandades ayuden a la Iglesia en su camino no la constituye la Formación, sino la Caridad.

Quería llegar yo a ese tema. Oímos hablar de misericordia, compasión y caridad. Pero es que Formación y Caridad no tiene sentido en una Hermandad si no van intrínsecamente unidas.

Por supuesto.

Además, las palabras y los conceptos oración y sacramento en la Misión ¿no deben de lanzar a las gentes a las puertas de la oración y a vivir más intensamente los sacramentos? ¿Ya no sabemos orar y sí pedir? ¿Hemos dejado difuminarse la conexión entre el sacramento de la Reconciliación y la Eucaristía?

La oración y los sacramentos son fundamentales para misionar, son las herramientas básicas para evangelizar. Nos dan la vida y la oración nos fortalece para emprender ese camino. El resultado y la calidad de la Misión depende de ello.

Nuria, tú eres la más catequista de este binomio, ¿cómo enseñas a los niños la importancia de la reconciliación, previa a su primera Eucaristía? ¿Y cómo enseñas a un niño o niña a rezar?

Dios quiere que seamos como niños. No hay un día en que tú, como niño, no hables con tu padre. Luego, no podemos pasar ni un día sin hablar con Dios Nuestro Padre. La oración, ante el Sagrario también, es hablar con Dios. Aprendemos oraciones (la primera, el Padre Nuestro), le contamos nuestras cosas y lo que hemos hecho en el colegio. Y le damos gracias, a nuestro Padre y a nuestra Madre del Cielo.

¿Y la Reconciliación?



Ese es el Sacramento de la Alegría. Tenemos que estar felices, porque si El Señor no nos perdonase, ni uno de nosotros iríamos al Cielo. Por eso es la alegría.

Es la combinación de esa práctica con el análisis más sesudo y reflexivo es el binomio del triunfo. Han bajado tanto los niveles de la formación que, en ocasiones, tienes que hablarle como niños a personas que ya son adultas y no te entienden.

Hoy mismo, durante la Misa de Familias de la parroquia, que oficia Pedro Paz a

las doce cada domingo, vienen los niños que se están preparando para recibir la Primera Comunión. En sus palabras, el sacerdote les pone ejemplos que llaman la atención de los mayores. ¡Qué lástima que los niños de nuestra Hermandad no vengan!

Es que son ejemplos sencillos -interviene Nuria-, que entienden y que resultan agradables tanto a niños como a mayores.

Además de las partes que hacen los niños -añade Salvador-, la homilía va dirigida a los mayores, pero al final tiene un capítulo especial en el que se dirige a los chiquillos y conversa con ellos. Es también una retroalimentación, donde los mayores se hacen como niños.

El artículo “de pellizco”, como lo define mi buen Daniel Pascual, habla de eso. “La silueta de la Palma” habla de cómo reparo que la ilusión y la alegría de la Palma de Ramos se han juxtapuesto con el sufrimiento y, a la vez, la omnipotencia de Cristo, plasmada en la Potencia que la Hermandad nos cedió durante la operación y convalecencia de mi mujer. Me comporto como un chiquillo y, tras consolarme en la oración ante la Potencia del Señor, quiero regresar a ese encuentro con la sencillez.

La Potencia es un vehículo y la palma es la Palma de la Victoria.

Exactamente. Y volviendo a nuestras reflexiones ¿era necesaria una procesión con la Misión? ¿O era un complemento?

Para mí, lo importante es la Misión. La procesión la veo lógica, pero la Misión hubiera seguido adelante sin una procesión. Formaba parte de la Misión poner en valor la figura del Cristo, ya que, en definitiva, se conmemora el 450 Aniversario de su hechura.

Encardinada en la Misión, es cuando la pro-



BANDERA MORADA

cesión alcanza su máxima dimensión.

Exactamente, lo más importante es la Misión, aunque la gente con lo que se queda es con la procesión.

Te quedas, por ejemplo, con aquel Viacrucis tan devoto -yo nunca he vivido uno igual- cuando no salimos por la lluvia y no te importa la polémica, externa, de la suspensión anticipada.

Ahí mandaron unas circunstancias especiales: vino mucha gente de fuera, y más tiempo para prepararlo. Aunque, siendo sustitutivo de la estación de penitencia, vino tanta gente que llenó la iglesia. Hubo hermanos que se quedaron fuera. Hasta no dejaron entrar a un sacerdote de la parroquia...

¡Vaya anécdota!

No llevaba el carné de sacerdote. Y Pedro Paz es uno de los sacerdotes que está adscrito aquí...

¿Y se han dado más anécdotas dignas de mención?

Bueno, me ha sorprendido que la parte formativa no es de conocimiento sino de hacerse preguntas, de tomar conciencia. Se han celebrado debates y, precisamente por mi experiencia, sé que el hablar en público conduce a la gente a inhibirse. Pues me ha llamado la atención que los participantes han hablado abiertamente y con mucha libertad. Aunque hay que estar moderando continuamente pues, si no, se van por otros derroteros. Y había que cortar, pues se nos pasaba de la hora.

Efectivamente, una hora es un tiempo apropiado...

Y el tema, en sí, de la parroquia, que se trató este primer año, es muy importante, porque nosotros somos una Hermandad muy despegada de la parroquia. Desgraciadamente, muy pocos hermanos vivimos ya en la fe-



ligresía. Tenemos que buscar oportunidades para engancharse a la parroquia.

Bueno, para finalizar ¿Qué balance personal hacéis tanto de la Misión como de vuestras vivencias?

Mi balance es muy positivo -dice Nuria-. La formación ha sido muy provechosa. Formamos un grupo muy variado y de personas muy diferentes, muy enriquecedor también. He disfrutado verdaderamente de todos los actos del 450 Aniversario.



Muy positivo, por supuesto -añade Salvador-. Cuando el hermano mayor me propuso llevar uno de los grupos, le conteste que estaba a disposición de la Hermandad. Lo vería más positivo en el momento en que esto siguiera adelante (Nuria asiente con viveza), que no lo demos por finalizado.

¿Y el futuro de la Misión?

Eso sí que es una incógnita, francamente. No hemos tomado nota de los debates, Como los grupos son muy heterogéneos, el enriquecimiento es siempre grande. Pero, claro, el futuro de esto depende de que haya mayor implicación. Además, al no haber actas de las reuniones ¿cómo vamos a presentar resultados y conclusiones de esa Misión? Habría que plantearse. Y entre todos los monitores, deberíamos redactar un resumen de los dos años de la Misión, que ofreciera resultados y procurar que siga adelante. El año 2024 el tema fue la parroquia y este 2025 el tema es Jesucristo. Si no plasmamos este fruto habremos hecho poco.

Aparte de la maravillosa y entrañable experiencia de Nuria y tus reflexiones, muy certeras, sobre la Misión, creo que existe una figura de la cual no hemos hablado, y es la del párroco. Don Antero Pascual, en mi opinión, sintoniza perfectamente con lo que estás manifestando y que, con gran inteligencia, plantea los temas de manera tan educada como catequética. Sería de gran utilidad que la Hermandad aprovechara estas virtudes que adornan a este párroco.

La Hermandad debe involucrarse más con la parroquia. El párroco seguro que va a dar respuesta, porque está implicado y es consciente que la Hermandad es un valor en la parroquia y nunca es un estorbo. También es cierto que el tiempo es limitado y tiene mu-

chas ocupaciones, pero ha puesto en marcha muchos grupos. siete u ocho grupos de whatsapp (uno de Pastoral de los Enfermos, otro de Confirmación, etc.). Hay mucho movimiento en la parroquia y eso hay que aprovecharlo e involucrarnos.

¡Ea!, pues esta ha sido la entrevista...

Muy cortita -ríe Salvador.

No, no...es que ha sido muy sucinta, pero Salvador va a insistir en algo, ¡seguro!...

Voy a insistir, claro...Es que se puede pensar, por parte de algunos, que la Misión era la excusa; como si se tratara de un complemento de la salida extraordinaria. O que, para compensar ese culto externo que nos había concedido el señor Arzobispo, había que formular una contraprestación...

...La cuestión formativa, como de adorno...

Exactamente. Y no es así, lo importante es la Misión. Como colofón de la Misión, la salida extraordinaria. ¡Pues muy bien! Y, para terminar, he echado mucho de menos, de verdad, alguna cuestión de Caridad, de Acción Social. Algo diferente. Ahí estamos muy estancados.

Y es que, en las Hermandades, la Caridad debe ser nuestra tarjeta de visita.

Ahí estamos los tres de acuerdo (asentimos a la vez).

(Unos días después, Salvador me envió la siguiente nota: Lo de Nuria es una auténtica vocación. Comenzó a dar catequesis, a principios de los 90, en Cádiz, después de haberse formado en aquella Diócesis. Ya en Sevilla, continuó en los Salesianos de la Trinidad, donde estudiaban nuestros hijos. Y en San Pedro, suma ya más de 30 años impartiendo catequesis para Bautismo y Primera Comunión). ❖



*La Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos
del Santísimo Cristo de Burgos, Negaciones y Lágrimas de San Pedro y
Madre de Dios de la Palma*

CONVOCA AL SOLEMNE VÍA CRUCIS DEL SANTÍSIMO CRISTO DE BURGOS

*Que se celebrará (D. m.), el sábado 5 de abril de 2025
tras la misa parroquial que tendrá lugar en la Iglesia de San Pedro a las 20:00 horas,
estando fijada la salida a las 20:30 horas*

1ª Estación: Altar Mayor de la Iglesia de San Pedro (20,30 horas).

2ª Estación: Salida-Puerta Iglesia en Plaza de San Pedro (20,45 horas).

3ª Estación: Monumento Santa Ángela de la Cruz (20,55 horas).

4ª Estación: Estrechez calle Santa Ángela de la Cruz (21,00 horas).

5ª Estación: Convento Santa Ángela de la Cruz (21,10 horas).

6ª Estación: C/ Sta. Ángela de la Cruz esquina c/ Jerónimo Hernández (21,25 h).

7ª Estación: Convento Espíritu Santo (21,30 horas).

8ª Estación: C/ Gerona-Residencia Juan Grande (21,40 horas).

9ª Estación: C/ Gerona esquina c/ Doña María Coronel (21,55 horas).

10ª Estación: C/ Doña María Coronel esquina c/ San Felipe (22,00 horas).

11ª Estación: Convento Santa Inés (22,05 horas).

12ª Estación: C/ Doña María Coronel esquina Plaza de San Pedro (22,25 horas).

13ª Estación: Entrada-Puerta Iglesia en Plaza de San Pedro (22,30 horas).

14ª Estación: Altar Mayor de la Iglesia de San Pedro (22,35 horas).



Reforma parcial de las Sagradas Reglas

La reforma parcial de las reglas de la Hermandad era un proyecto asumido por la Junta de Gobierno para su realización durante su mandato, que expira este año. Venía motivada, fundamentalmente, por la necesidad, por un lado, de adaptarlas a las Normas Diocesanas, las cuales fueron aprobadas con posterioridad a la última reforma de nuestras reglas y, por otro, de simplificar el periodo electoral, haciéndolo más simple y breve.

A tal fin, por acuerdo del Cabildo de Oficiales celebrado el 22 de noviembre de 2023, se acordó constituir una comisión de trabajo formada por nuestro director espiritual, el hermano mayor, teniente hermano mayor, diputado de Cultos, nuestro hermano José María Moya y un humilde servidor que les escribe. Dicha comisión culminó con un proyecto de reforma que finalmente fue aprobado en Cabildo de Oficiales de 17 de diciembre del pasado año, el cual, previa exposición pública, fue sometido a su vez al refrendo de todos los hermanos en el Cabildo Extraordinario celebrado el pasado 25 de enero.

Como ya he dicho anteriormente, la reforma pretendía adaptar las reglas a las Normas Diocesanas, fundamentalmente en cuanto al ejercicio económico, que en la redacción anterior comenzaba el 1 de octubre y finalizaba el 30 de septiembre de cada año, y que por imperativo de éstas debía coincidir con el año natural, esto es, del 1 de enero al 31 de diciembre. Esta es la finalidad de la modificación de las reglas 49ª y 84ª.

Por otro lado, y en lo que atañe al proceso electoral contemplado en la regla 51ª, como se ha manifestado anteriormente, se ha simplificado su redacción en un doble sentido. En



primer lugar, en cuanto al tiempo de duración, ya que, con la redacción propuesta, se dejan para el mes de junio los aspectos internos del procedimiento, como son el nombramiento de la comisión electoral (imperativo también de las Normas Diocesanas) y depuración del censo, y se concentra lo que es el periodo electoral stricto sensu, en el mes de septiembre y hasta el Cabildo General de Elecciones, a celebrar la semana siguiente a la fiesta de Nuestra Señora del Pilar.

En segundo lugar, se simplifica también el procedimiento en cuanto a sus fases. Se suprime el trámite previo de presentación de candidatos y se pasa directamente a un único trámite,



en septiembre, de presentación de candidaturas ya formadas y cerradas, con la posibilidad de incluir suplentes. Por último, se incluye un plazo de subsanación, muy importante si se tienen en cuenta las malas experiencias sufridas en otras hermandades recientemente por carecer de esta posibilidad en sus reglas.

Además de las modificaciones anteriores, por la comisión de trabajo se propuso retocar la regla 9ª en cuanto a los cultos ordinarios, permitiendo la posibilidad de realizar viacrucis por las calles aledañas a las de la feligresía (hasta ahora nuestras reglas solamente contemplaban estrictamente las de la feligresía) y la eventualidad de celebrar besapiés y besamanos en la Capilla-Casa Hermandad, previo traslado solemne.

También ha sido objeto del proyecto la redenominación del cargo de Archivero, que pasa a denominarse Diputado de Archivo y

Comunicación actualizando sus funciones y cometidos a los tiempos actuales, fundamentalmente en lo concerniente a las redes sociales.

Todo lo anterior culminó en el Cabildo General Extraordinario celebrado el pasado 25 de enero en el que, por mayoría cualificada de los hermanos presentes (dos tercios), quedaron aprobadas las anteriores modificaciones junto a la enmienda planteada por nuestro anterior hermano mayor, José Antonio Manzano, que modifica la regla 71ª, en cuanto a explicitar que corresponde al diputado mayor de gobierno proponer a la Junta de Gobierno la nómina de marchas a interpretar en el acompañamiento a nuestros Titulares.

Actualmente, se han iniciado los trámites para que la reforma de reglas sea sancionada por la Autoridad Eclesiástica, momento en que entrará en vigor, conforme dispone nuestra regla 86ª. ❖



Informe de la Diputación de Caridad

Queridos hermanos y hermanas:

De nuevo nos dirigimos a vosotros para informaros del trabajo de la Diputación de Caridad. Seguimos en la misma línea de actuación, atendiendo a las personas que acuden a nuestra Hermandad, sin distinguir procedencia, raza y religión, tal y como recogen nuestras Reglas en el Título III del 27 al 31 dedicadas al ejercicio de la Caridad Cristiana y Bolsa de Caridad.

En la actualidad, trece familias se benefician del carnet del Economato Social Casco Antiguo, las cuales realizan sus compras una vez al mes, siéndole de gran ayuda esta aportación. En esta misma línea, también se ven beneficiadas las religiosas del Convento del Socorro. Entre otras ayudas también destacamos las dos becas de comedor que subvencionamos en la guardería “La Providencia” del barrio de Las Tres Mil Viviendas, estando en proyecto aumentar esta ayuda. Asimismo hemos colaborado con las Hermanas de la Cruz y con la Residencia del Pozo Santo donándoles pañales para adultos y batidos alimenticios para sus residentes; y hemos participado en las mesas petitorias e informativas de distintas asociaciones y ONG como Esclerosis Múltiples, Manos Unidas y Banco de Alimentos de Sevilla.

Coincidiendo con los días del reparto de papeletas de sitio, colaboramos en la venta de dulces con las hermanas del Convento de Santa Inés, cuyos beneficios fueron íntegramente para las religiosas. Un año más, solicitamos a la Fundación MAS en su campaña navideña “Cien mil kilos de ilusión” veinte bolsas de alimentos que hemos repartido a las



familias más necesitadas.

En el mes de febrero, junto al Centro de Transfusión de Sevilla (CTS) de la Consejería de Salud y Consumo de la Junta de Andalucía, hemos organizado una jornada de donación de sangre en nuestra Casa Hermandad. Como novedad, este año hemos subvencionado una beca de matrícula y mantenimiento para un seminarista del Seminario Diocesano.

También son novedosas las visitas organizadas a nuestra Capilla Casa Hermandad para grupos de inmigrantes de la Fundación Cepaim, de manera que conozcan el patri-



monio de nuestra Hermandad. Colaboramos con la parroquia de San Pedro, a través de Cáritas Parroquial y la de Pastoral de la Salud, realizando todos los martes una salida con los abuelos y abuelas de la Residencia Habitat, siéndole de gran ayuda. Asimismo, hemos atendido a las familias que han acudido a esta Diputación de Caridad para el pago de recibos de electricidad, agua, comunidad, material escolar, además de ayudas económicas directas para alimentos.

La Diputación de Caridad quiere agradecer la aportación de hermanos y hermanas que mensualmente abonan una cuota para la Bolsa de Caridad. Recordamos que los donativos de la primera misa de hermandad de cada mes se destinan íntegramente a la Bolsa de Caridad, para poder así atender a tantas necesidades que se presentan. Nos acordamos especialmente este año de las víctimas y damnificados de la DANA que azotó la Comunidad Valenciana, a los que ayudamos a través de Cáritas Valencia. Recordamos asimismo que se pueden realizar aportaciones con destino a la Caridad de nuestra Hermandad a través de la cuenta corriente ES71 2100 8414 0622 0016 1627 o a través del BIZUM al código 0.149 (Donativo para Caridad). Por lo tanto, seamos generosos en la medida de nuestras posibilidades.

Para finalizar os informamos que nuestra Diputación de Caridad atiende semanalmente, todos los miércoles de 18.30 a 19.45 horas, a cuanta persona lo necesite.

Invitamos a los hermanos y hermanas que quieran colaborar a que participen en nuestra Diputación, pues necesitamos gente comprometida para ayudar a los más desfavorecidos. Toda ayuda siempre será bienvenida. ❖





BESAMANOS A MADRE DE DIOS DE LA PALMA





**La Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y
Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos,
Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma**

Establecida canónicamente en la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol de esta ciudad
Incorporada a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de
San Nicola In Carcere de Roma.

Consagra a mayor gloria de su Amantísima Titular

MADRE DE DIOS DE LA PALMA

FUNCIÓN SOLEMNE

*El próximo día 11 de abril de 2025, Viernes de Dolores,
a las 20:30 horas. En la misma tendrá lugar el
JURAMENTO de los nuevos hermanos.*











**La Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y
Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos,
Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma**

Establecida canónicamente en la Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol de esta ciudad
Incorporada a la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de
San Nicola In Carcere de Roma.

Consagra a Mayor Honor y Gloria de Nuestros Sagrados Titulares

***MISA PREPARATORIA
PARA LA
ESTACIÓN DE PENITENCIA***

*El próximo día 16 de abril de 2025, Miércoles Santo,
a las 11:00 horas. Según prescriben nuestras Reglas.*







Una celebración inolvidable

La hermandad del Crucificado de Burgos celebró el pasado sábado 1 de junio de 2024 la procesión extraordinaria y la misa estacional que culminaban los actos del 450 Aniversario de la talla de su imagen titular, obra de Juan Bautista Vázquez El Viejo, encargada el 18 de noviembre del año 1573 y entregada a su comitente el día 22 de noviembre de 1574. Es, por lo tanto, la imagen documentada con mayor antigüedad de la Semana Santa de Sevilla; aunque su función original no fuese ésta.

La hermandad organizó una serie de actos culturales y cultuales. Entre los primeros, un ciclo de conferencias en el que participaron profesores universitarios en Historia del Arte, como Jesús Palomero Páramo, José Roda Peña, Francisco Ros y Pedro Martínez Lara; entre los segundos, además de los antes aludidos, un besapiés coincidente con la fecha exacta de su ejecución. El vicario para la nueva evangelización, don Óscar Díaz Malaver, y el Hermano Mayor, don Alberto Martín, programaron unos actos caracterizados por la solemnidad y la profundidad, en los que contaron con monitores y coordinadores como Alejandro Aguilar, Álvaro Martín, Borja Atencia, Ernesto Martín, Javier Acevedo, Rocío Martín y Salvador Barea.

De ese modo, se planteó como una misión parroquial concretada con el ofrecimiento del Crucificado de Burgos a la devoción popular. Sevilla acogió la procesión con el respeto y el recogimiento reclamados por la Corporación, con una puesta en escena ejemplar, con la profundidad que exige la exposición del cuerpo de Cristo a la devoción pública, con

la conciencia de que se trataba de un traslado solemne como preámbulo de la misa estacional que centralizó la celebración, y como consecuencia de todo ello, su solemne retorno. La procesión fue un medio y no un fin, y eso aseguró el éxito de la misma y de la celebración a la que servía. Esto es muy importante, pues la Corporación mostró una vez más, y pese al carácter extraordinario, la claridad de ideas y el concepto prístino que siempre debe prevalecer.

Una vez en la Catedral, la misa ceremonial fue celebrada en el Altar del Jubileo por el arzobispo de Sevilla, Excmo. y Reverendísimo Monseñor José Ángel Sainz Meneses. El exorno floral, con rosas rojas, aportó un matiz diferencial, aludiendo a los calvarios del siglo XX. La misa propiamente dicha contó con la aportación musical de la capilla musical Ars Sacra, orquesta y coro de la Sociedad Música Sacra Hispalense. El repertorio consistió en la interpretación de *Duc in altum* para la entrada del arzobispo; introito, anónimo del cancionero de Medinaceli, fechado cerca de 1574; *Kyrie* de la misa *Salvatore del Mundo* de Marco Frisina; *Gloria* de la misa *Pane di vita nuova*, del mismo compositor; *Salmo*; *Aleluya* *Lodate il Signore*, también de éste; *Ofertorio* atribuido a Stradella; *Santuc/Benedictus* de la citada misa *Pane di vita nuova* de Marco Frisina; *Agnus Dei* de la también citada misa *Salvatore del Mondo*, del mismo; y, en la comunión, la *Cantata* en honor del Santísimo Cristo de Burgos, con letra de Juan Francisco Muñoz y Pabón y música de Manuel Font Fernández de la Herranz, en 1913, y la *Cantiga* al Santísimo Cristo de Burgos



con texto de Joaquín Caro Romero y música de Fernando Aguilá Macías, en 2024.

El recogimiento y la solemnidad de la celebración supuso, como no podía ser de otra forma, un hito en la vida corporativa, que tuvo muy claro desde que comenzó a preparar estos actos la necesidad de prevalencia de los contenidos sobre las formas, camino directo para que éstas sean naturales y conforme a los modos sevillanos más clásicos. La misa estacional consagró el culto al cuerpo de Cristo, la comunión de los hermanos en torno a la Sagrada Forma, a la que representa la imagen en la celebración pasionista de Semana Santa. No fue un acto vacío, un hecho necesario como justificación para una procesión, todo lo contrario, supuso el epicentro de los actos, el momento cumbre de la celebración. La solemnidad de la puesta en escena de la misa y la clase de los hermanos en el seguimiento de la misma merecen ser señalados como verdadero ejemplo para las cofradías sevillanas.

La procesión fue un complemento, el accesorio imprescindible que, debido





LA TRASERA

a la solemnidad reconocida, se convirtió en un medio especialmente adecuado para la reflexión en torno al cuerpo de Cristo, verdadero objetivo que debería prevalecer siempre en ese tipo de actos. Unos seiscientos hermanos formaron el cortejo y Antonio Santiago fue el capataz que llevó el paso en silencio y envuelto en los rezos de los devotos en la ida; acompañado por la Banda del Maestro Tejera en la vuelta. Ese acompañamiento fue sublime por el respeto con el que acogió y envolvió el culto a la imagen. Contó con un repertorio muy adecuado en el que, además de las marchas clásicas y de mayor calidad, se interpretó la Cantata al Santísimo Cristo de Burgos, compuesta por Manuel Font Fernández de la Herranz, en 1913, adaptada por Antonio Domínguez; y destacó el estreno de la marcha Miradlo en la Cruz, compuesta por David Hurtado.

Como dijo el arzobispo en la clausura del Congreso de Religiosidad Popular, una procesión no es un desfile, como tal festivo, no puede nunca derivar en la búsqueda de un espectáculo que nada tenga que ver con el verdadero fundamento de la misma. La Hermandad del Cristo de Burgos demostró en qué consiste una procesión, cómo es una sevillana clásica, sin concesiones innecesarias a la galería, centrada en lo que celebra y en el único protagonismo de la imagen. La Banda del Maestro Tejera lo sabe interpretar como ninguna otra formación. El toque de tambor, fundamental, imprescindible para la buena marcha, aportó un nexo lógico para la interpretación de las piezas musicales que se sucedieron con naturalidad y la pausa necesaria, ésa que desgraciadamente se ha perdido en otro tipo de procesiones.

Acostumbrados a ver al Crucificado de Burgos en silencio por la calles de Sevilla en Semana Santa, y más allá de lo extraordinario de la ocasión y los gustos, éstos subjetivos, los que estuvimos presentes pudimos gozar de momentos únicos. La misa estacional ya había aportado un marco de reflexión muy especial y la procesión de vuelta lo potenció con una solución de continuidad, sin lugar a dudas, inolvidable. ❖





Jose María Cobano Cárdenas

Jorge Martín Pérez

Secretario 1.º y Secretario 2.º

Secretaría

El censo total de Hermanos a 31 de diciembre de 2024 es de 1561.

Durante este año ha cumplido 75 años de pertenencia a la hermandad nuestro hermano:

- Félix Corredera Lozano

50 años de pertenencia:

- José Manuel Alonso Morales
- José Juan Morales Fernández
- Francisco Morales Fernández
- Fernando Javier Morales Fernández
- Juan Antonio Oliva Criado
- Emilio Fernández Mejía.

25 años de permanencia:

- Marcos Montes Amarillas
- Belén Montes Amarillas
- Daniel Ramón Arrayas Ruiz
- Manuel García Román
- José Enrique Rivadulla Conejo
- Ana María Andreu Royo
- Josefa Morián Rueda
- Francisco Javier Ortiz Bautista
- José Antonio Alcocer Cristóbal
- Sergio Guerra Molina
- José Manuel Pérez Rodríguez
- David Rivero Rodríguez
- Manuel María Álvarez Carbajo
- Francisco Javier Velázquez Díaz
- Domingo Velázquez Gallego
- Manuel Dionisio Lozano Guerra
- Jesús Manuel Romero Martínez
- María del Carmen Toucedo Lavandeira
- Carlos Gil Casanova
- Javier Villarín Andreu
- Antonio Jesús Vázquez Castellano
- José Luis Arza Varo
- Juan Manuel Canseco Dorado
- Enrique Jacobo Díaz Montana
- María Pilar Castro Laria

- José Manuel Soto Oliva
- José Manuel Parejo Alonso
- Luisa Castro Laria
- Rafael Montes Gómez
- Bibiana Moya Aguilar
- Marta Moya Aguilar
- Ángel González Er-Rahmani
- María Alonso Salmerón
- Patricia Alonso Rivero
- Fernando Carnerero Bocanegra
- Adolfo Foronda Salas



OBITUARIO

Hermanos fallecidos durante el año 2024:

- Manuel Macías Rodríguez
- Andrés J. Codina Del Valle
- Ramón Aguilar Romero
- Gertrudis Pilar Borrego López
- Jorge González Fernández
- José Ignacio Nicolás Correa Barragán
- Rafael Miguel García Alcaide
- Enrique Aguilar Aguadé



El Santísimo Cristo de Burgos, padre y maestro de los crucificados de Sevilla

En memoria de Antonio y Carmen, mis padres, casados ante el Santísimo Cristo de Burgos en su altar de quinario.

Algo muy personal, además de la amable invitación de la Hermandad, me trae hoy aquí. Amo esta plaza como ninguna otra de Sevilla. A ella llegó mi madre en 1940, con 15 años, y en ella, reunida tras muchos sufrimientos la familia que la guerra había separado, conoció esa plena felicidad que solo se disfruta cuando se dejan atrás las penas y se tiene la vida ante sí, como una promesa. En ella, niño de la cercana Encarnación, viví mi infancia sevillana, oyendo los toques de las campanas de su torre llamando a misa en las mañanas de domingo o tocando a difuntos en las tardes oscuras de noviembre, lamparillas de aceite ardiendo en la casa de mis abuelos por las ánimas benditas del Purgatorio que incansablemente rescatan los ángeles en el cuadro de Domingo Martínez y en el azulejo del pajarito, clamando con Job, “tened compasión de mí, al menos vosotros, mis amigos”, oliendo el pan del horno de la calle Alcázares, aventurándome por los mil mundos que albergaba el universo del mercado de la Encarnación, jugando en los jardincillos de la plaza de Argüelles, en los que los niños del colegio de don Pelayo y doña Aureliana hacíamos recreo.

Amo esta iglesia en la que en 1949 mis padres se casaron ante el monumental altar de quinario del Cristo de Burgos, ese año algo retrasado porque acudía a la Función Principal de Instituto, oficiada por el Cardenal Segura, la Corporación burgalesa tras haber sido nombrado el alcalde Hermano Mayor Ho-



norario. Amo esta parroquia, esta torre, esta plaza, la serena imagen del Cristo de Burgos y la devoción igualmente serena que suscita porque, quién sabe por qué, las calles y plazas que la rodean -Santa Ángela de la Cruz, Doña María Coronel, Mercedes de Velilla, San Felipe- tan llenas de silencios conventuales -Buen Suceso, Hermanas de la Cruz, Santa Inés, Espíritu Santo- evocan esa serena forma de vida, limpia como el mármol de los portales, protectora como los azulejos que cubrían bajos y zaguanes, sólida como los pesados muebles oscuros que pasaban de padres a hijos, que evocó Blanco White con unas palabras que cada día hago más mías: “Bajando estoy el valle de mi vida, y todavía se fijan mis pensamientos en aquellas calles estrechas, sombrías y silenciosas, donde se respiraba el aire perfumado; donde los pasos retumbaban en los limpios portales de las casas; donde todo respiraba contentamiento y bienandanza; modesto bienestar ensanchado por la alegría



y por la medida de los deseos; honrada mediocridad, que no se atraía el respeto por la opulencia ni por el poder, sino por el pundonor heredado”. La primera vez que leí estas palabras fueron estas calles, esta plaza, esta iglesia, este Cristo, las que imaginé. Quién sabe por qué. Quizás porque la de San Pedro es la torre de mis recuerdos, la brújula que me indica dónde está la tierra mía y de los míos, de Argüelles y San Pedro, en la que mi madre vivió y se casó, de Regina en que nací y de San Juan de la Palma, en que me bauticé, el símbolo de cuanto añoro y deseo: ese modesto bienestar ensanchado por la alegría que evocaba el exiliado que lloraba su ciudad perdida. Él en Inglaterra, lejos de Sevilla. Yo, aquí. En esta plaza, en torno a su torre, me reencuentro con mi madre desde que me falta. Porque si se dice que los malos espíritus se aparecen allí donde sufrieron, los espíritus buenos lo hacen donde más felices fueron. Plaza, parroquia, memoria mía y de los míos, pongo ahora a los pies del Santísimo Cristo de Burgos con estas palabras más que han de empezar poniendo la sagrada imagen en su contexto. Son importantes las fechas aquí. No como presunción de antigüedad, sino como prueba de una fidelidad no derrotada por los siglos.

Era 1574. Ocupaba la cátedra de San Pedro, empecemos así ya que en su parroquia estamos, Gregorio XIII, asistente como cardenal al Concilio de Trento y como papa su celoso defensor, azote de luteranos, gran protector de los jesuitas y reformador del calendario que lleva su nombre y desde entonces rige el mundo. Ocupaba el trono de España, en la cumbre de su esplendor, Felipe II. Era arzobispo de Sevilla Cristóbal de Rojas y Sandoval, al igual que el papa, celoso defensor de Trento

y gran protector de los jesuitas, promotor de la construcción de la lonja de mercaderes que hoy es el Archivo de Indias. Era Asistente de Sevilla Francisco de Zapata y Cisneros, primer conde de Barajas.

Era el primero de los dos Siglos de Oro de España. En las letras, el de Cervantes, Lope Vega, Quevedo, Góngora, Garcilaso, Valdés, Boscán, Nebrija, Tirso de Molina, Gracián y Vives. En las artes, el de Luis de Morales, Sánchez Coello, Pantoja de la Cruz, Sánchez Cotán o el Greco. Y era el siglo de oro del espíritu, nada menos que el de Santa Teresa de Jesús -que aquel mismo 1574 en el que este Cristo se esculpió fundaba en Sevilla-, de San Juan de la Cruz, de San Ignacio de Loyola, de San Juan de Ávila, de San Francisco Javier, de Santo Tomás de Villanueva, de Bartolomé de Las Casas, de Fray Luis de León o de Fray Luis de Granada que aquel 1574, mientras Juan Bautista Vázquez esculpía este Cristo, escribían “De los nombres de Cristo” y la “Introducción al Símbolo de la Fe”.

Era el primero de los dos Siglos de Oro de Sevilla, nueva Roma por su poder y nueva Babilonia por su pecado, en el apogeo de su riqueza americana. “Vienen de Sanlúcar, / rompiendo el agua, / a la Torre del Oro / barcos de plata”, escribía Lope de Vega. “Corte sin rey, habitación de grandes y poderosos del Reino, gran multitud de gentes y de naciones, juntándose en sus plazas la opulencia y la riqueza de dos mundos”, la llamaron. Sobre el viejo trazado islámico superpuesto al romano y visigótico emergían, como islas renacentistas que surgieran del blanco caserío de estrechas calles, los grandes edificios nacidos de su poderío: la Capilla Real que ultimó la Catedral, el campanario y el Giraldillo que remataron



LOS PENITENTES

la Giralda, la Lonja, hoy Archivo de Indias, el Ayuntamiento, el Hospital de las Cinco Llagas, la Anunciación, la Audiencia, la Casa de la Moneda y la Universidad de Maese Rodrigo. Era la Sevilla, en las letras, de Mateo Alemán, Mal Lara, Argote de Molina, el divino Herrera, Arguijo, Lope de Rueda, Vélez de Guevara, Vázquez de Leca, Jiménez de Enciso, Gutierre de Cetina, Rodrigo Caro o Alonso de Morgado. Era la Sevilla, en la música, de Cristóbal de Morales, Francisco Guerrero y Correa de Arauxo. Era la Sevilla, en la pintura, de Alejo Fernández, Pedro de Campaña, Hernando de Esturmio, Luis de Vargas, Villegas Marmolejo, Pablo de Céspedes, Francisco Pacheco, Alonso Vázquez o Mateo Pérez de Alesio, que abrían camino a las glorias de Murillo, Zurbarán o Velázquez, nacido a pocos metros de aquí y en esta iglesia bautizado. Era la Sevilla, en la imaginería, en la que amanecía la edad de oro de Montañés, Mesa, los Ocampo, los Roldán y Ruiz Gijón. Las obras de la Catedral habían ido uniendo desde mediados del siglo XV a Sevilla con Europa en las figuras de Lorenzo Mercadante de Breña, Miguel Perrin y especialmente, entre 1482 y 1564, al flamenco Dancart, Pedro Millán, Jorge y Alejo Fernández, Pedro de Heredia, Roque Balduque y nuestro Juan Bautista Vázquez en los trabajos del grandioso retablo. En 1521 llegó el gran Torrigiano, el que de un puñetazo le había roto la nariz a Miguel Ángel, trayendo los aires definitivos de un renacimiento italiano que hasta entonces los artistas sevillanos solo veían en estampas. Despuntaba el sol del inicio del siglo de oro de la imaginería sevillana. Nació el Santísimo Cristo de Burgos -es importante decirlo- como hijo de una España y una Sevilla en el primer siglo de oro de su es-



Entrega de un grabado de nuestro titular a D. Carlos Colón con motivo de la meditación que realizó

plendor en las letras, las artes y el espíritu, que solo cuando altura de pensamiento, maestría artística y elevación espiritual se unen pueden nacer las grandes obras de arte que tienden puentes entre Dios y los hombres. Como los que este Santo Cristo lleva 450 años tendiendo.

Había llegado Juan Bautista Vázquez a Sevilla, tras trabajar en Ávila y Toledo y haber viajado a Italia, en 1558, contando 33 años, en el inicio de la madurez de su arte, para terminar el retablo mayor de la Cartuja de Sevilla, trayéndose a su equipo en el que figuraba Jerónimo Hernández y abriendo taller en la ciudad entonces más próspera de España, introduciendo la deriva manierista del bajo Renacimiento. Dijo de él Ceán Bermúdez que fue “uno de los artistas que llevaron a Andalucía las buenas formas, la nobleza de caracteres, el sencillez plegar de los paños y otras máximas con que acabó de desterrar la manera gótica, que todavía reinaba en Sevilla entre algunos profesores”.

Puede sorprender por ello que el licencia-



Cristo de Burgos



do Juan Castañeda, para su capilla sepulcral en la iglesia de San Pedro, le encargara, por contrato fechado el 18 de noviembre de 1573, al imaginero que “acabó de desterrar la manera gótica” una copia del Cristo gótico que gozaba de más devoción en Sevilla, aquel al que la celestina de “Rinconete y Cortadillo” iba -le dice a Monipodio, “a cumplir mis devociones y poner mis candelicas a Nuestra Señora de las Aguas y al Santo Crucifijo de Santo Agustín, que no lo dejaría de hacer si nevase y ventiscase”. Exigiéndole al imaginero, se dice literalmente en el contrato, que lo esculpiera “con una corona de espinas y sus cabellos largos y un paño en el cuerpo, según y en la forma que está y lo tiene el Santo Crucifijo de la Capilla de San Agustín de esta ciudad”. Que a su vez se inspiraba en el más antiguo Cristo de Burgos, cuya devoción propagaron los agustinos por España y las Indias. Pero a un maestro que verdaderamente lo sea no puede exigírsele una copia, y lo que salió del taller de Juan Bautista Vázquez el 22 de noviembre de 1574, cuando se finiquitó el encargo con el pago de 50 ducados, fue el sereno Cristo de Burgos, cuya peluca y largo faldellín, al modo del Santo Cristo de San Agustín, no podían ocultar que un elegante manierismo tardorrenacentista había sustituido la traza gótica. Nació con el Cristo de Burgos el primer modelo de crucificado de la escuela imaginera sevillana en transición hacia el barroco. Un año más tarde Marcos Cabrera realizaba en pasta de madera el Cristo de la Expiración del Museo. Los dos crucificados documentados más antiguos de nuestra Semana Santa abrían las puertas, muchos años antes, del esplendor del XVII. Cuando el Cristo de Burgos se esculpió hacía un año que Andrés de Ocampo había sido aproba-





LOS PENITENTES

do como escultor, entallador y arquitecto, Martínez Montañés era un niño de seis años, faltaban cinco para que naciera Francisco de Ocampo y nueve para que lo hiciera Juan de Mesa. Cuando el Cristo de Burgos se esculpió faltaban 29 años para la hechura del Cristo de la Clemencia, 38 para la del Calvario, 46 para las del Amor, Buena Muerte y Conversión, 48 para la de Fundación y más de un siglo, 108 años, para la agonía ascensional del Cachorro.

Cuando el Cristo de Burgos llegó a esta parroquia, el templo conservaba intacta su traza gótico-mudéjar de una sola nave. Vermondo Resta, Diego de Quesada y Martín Cardeno no habían hecho sus dos portadas, Martín Infante no había rematado la torre con el campanario, Felipe de Ribas no había creado el nuevo retablo del altar mayor ni esculpido el Nazareno de la Salud, Andrés de Ocampo no había tallado el San Pedro que hoy lo preside, Zurbarán no había pintado la Santa Faz, Luis de Morales el Cristo atado a la columna, Lucas Valdés la Alegoría Eucarística, Roelas la Liberación de San Pedro ni Domingo Martínez el cuadro de ánimas. Cuando el Cristo de Burgos llegó a esta parroquia de San Pedro la plaza no existía, perduraban las estrecheces de la morería, la pequeña plaza de la Vinería aún no se había ampliado al construir los Trinitarios Descalzos el convento que le daría nombre de plazuela de la Trinidad o de los Descalcitos, aún no se había instalado allí la Fábrica de Tabacos ni construido el Hospital del Buen Suceso. Ninguna imagen de las que atesoran las hermandes penitenciales sevillanas ha recibido culto ininterrumpidamente en un mismo templo como este padre y maestro de los crucificados sevillanos, hasta fundirse con la parroquia haciendo nacer en

ella una hermandad.

Indisociables son las historias del Cristo de Burgos, la parroquia, la hermandad y la plaza tal y como hoy los conocemos, en un proceso paralelo que va de 1830 a 1952. En 1830 don Francisco Gil y doña Narcisa Arias dieron capilla propia al Santísimo Cristo en unas dependencias a los pies de la torre, en 1884 Gutiérrez Reyes Cano esculpió a Madre de Dios de la Palma, en 1888 se redactaron las primeras reglas, en 1889 salió por primera vez el Miércoles Santo llevado por los cofrades del Buen Fin, entonces exiliados de San Antonio de Padua, en 1894 el mismo Gutiérrez Reyes Cano sevillanizó al Santísimo Cristo fundiendo su serena hechura renacentista y manierista con un atenuado barroco, en 1928 creó Juan Manuel el palio y en 1939 se talló el extraordinario paso del Cristo. En poco más de un siglo, mientras la devoción crecía, la Santísima Virgen nacía, la hermandad se conformaba, el Santísimo Cristo se sevillanizaba y la cofradía se creaba, se abría plaza en 1840, Balbino Marrón la reordenaba en 1860 como una hermosa plaza salón, afortunadamente hasta hoy conservada, que se llamó primero Paseo de los Descalzos, después Príncipe Don Alfonso, desde 1868 plaza de Argüelles, que era como mis abuelos y mi madre la llamaban, y en 1951, como si su vecino más antiguo tomara posesión de ella, plaza del Cristo de Burgos, presidiéndola desde 1952 en el hermoso retablo cerámico de Kiernam.

Una imagen esculpida hace cuatro siglos y medio sustenta, alumbra y orienta, hoy como ayer, la vida de los más suyos, sus hermanos, de los parroquianos que día tras día han aprendido a quererle y confiarse a él, de los devotos a los que a lo mejor atrajo una





LOS PENITENTES

noche de Miércoles Santo, que para eso se echan las sagradas imágenes a la calle como el buen pastor que buscaba la oveja perdida. Demos gracias, sin vanidad, sin soberbia, con humildad agradecida, a la ciudad que a través de las mejores de entre las sagradas imágenes permite que pueda verse lo que los Papas, los teólogos y los exégetas escriben. Demos gracias a Dios por los imagineros que nos legaron estos Evangelios esculpidos que muestran a todos, sean cultos o ignorantes, virtuosos o pecadores, los misterios más complejos de la fe de tal manera que todos puedan comprenderlos mirando y sintiendo. Y hagámoslo sin el complejo de sentirnos cristianos de segunda clase por necesitar a nuestras sagradas imágenes. Escribe el cardenal Schönborn: “El icono es el sello del autoabajamiento de Dios. Frente a quienes piensan que representar a Cristo con medios materiales significa disminuir su dignidad y honor, la Iglesia no ha dejado de anunciar una visión aún mayor de la grandeza de Dios: la grandeza de un Dios que puede rebajarse a tomar forma humana y hacerse igual a su propia criatura. ¿Cómo podría, entonces, ser un rebajamiento de la gloria de Dios representar al encarnado en imágenes? A través de la contemplación del icono, somos invadidos por el misterio purificador y salvífico de la encarnación. Quien rechaza el icono, rechaza también en última instancia el misterio de la encarnación”. Demos gracias a Dios por los 450 años durante los cuales el Cristo de Burgos ha consolado unas vidas, enderezado otras, guiado a tantos en los no siempre fáciles caminos del mundo que iba cambiando, a veces violentamente, en su entorno, mientras Él permanecía, día tras día, año tras año, siglo tras siglo, mostrando, tan serenamente,

esa grandeza de un Dios que puede rebajarse a tomar forma humana y hacerse igual a su propia criatura. Y demos gracias a Dios por la hermandad que de Él nació y a su dulcemente severa imagen se hizo.

Sevilla da vida a las sagradas imágenes a través de las hermandades. La sola devoción en esta parroquia a través de las turbulencias de la historia mantuvo encendida la llama de la devoción al Cristo de Burgos. Pero solo cuando nació su hermandad, cuando salió el primer Miércoles Santo a la calle, esa llama alumbró a Sevilla dándole los dones de la que, por ser tan temprana, sea la más serena imagen de crucificado de Sevilla. No combate el Cristo de Burgos con la cruz queriendo desclavarse de ella para darse, como el Amor, o para ascender resucitado, como el Cachorro. No se desploma desde ella como Buena Muerte o Fundación. No se funde con ella como el Calvario. El Cristo de Burgos parece posarse en ella, no pender de ella, como si fuera, más que un patíbulo, un trono. Percibiéndose en su augusta serenidad un eco de las Majestades románicas que representaban a Cristo vestido con túnica esplendorosa y superpuesto a la cruz, no crucificado en ella. Ni demasiado sufriente, ni demasiado glorioso, es el Cristo de Burgos. Lo suficientemente humano para que nos identifiquemos con Él en nuestro dolor y lo suficientemente divino para que nos consuele y aleccione. Anticipó, por eso le llamo padre y maestro de los crucificados de Sevilla, las tres realidades y los tres misterios que debían representar nuestros imagineros -porque este equilibrio es la marca de la escuela sevillana- simultáneamente en sus obras pasionistas, y con mayor radicalidad en los crucificados: la Encarnación que dio cuerpo humano a



Cristo de Burgos



Dios, haciendo posible representarlo corporalmente; la Pasión y Muerte de un Dios no solo humanado, sino humillado, supliciado y muerto, siendo debilidad, sufrimiento y sobre todo muerte palabras inconciliables con Dios; y la Resurrección que convirtió el fracaso en victoria, la muerte en promesa de vida eterna, la carne y la sangre ofrecidas en sacrificio en la cruz en el alimento eucarístico que es el centro de la vida cristiana como memorial de esa pasión, muerte y resurrección del Señor. Los tres misterios tienen que ser necesariamente visibles en una única imagen, como el resucitado mostrando las marcas de su Pasión: “Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo”. Las grandes imágenes sevillanas representan la Pasión vista a través de la Resurrección. Por eso en la calle Feria el Despreciado y el Sentenciado tienen más poder que Herodes y Pilatos. Por eso en el más derrotado, vencido y exhausto, el de la más tierna mirada de absoluta entrega e indefensión, los sevillanos reconocen el Gran Poder de Dios. Por eso los clavos no parecen poder sujetar la ascensión del Cachorro. Por eso ningún crucificado es solo un cadáver colgado de tres clavos. Los grandes crucificados sevillanos se esculpieron a la luz de la resurrección para fortalecer la fe. En ellos lo teológico vence a lo histórico y lo naturalista. No se trata de representar la cruda realidad de lo sufrido por el Nazareno desde el huerto de los olivos a su crucifixión y muerte, sino de hacerlo desde la certeza de la resurrección. Nada que ver ninguno de nuestros crucificados, y menos que ninguno el más sereno de todos, este Santísimo Cristo de Burgos que nos preside, con la tan cruenta representación

del crucificado de Grünewald del retablo de Insenheim o con el aún más cruento Cristo muerto de Holbein -pintados el mismo siglo que el Cristo de Burgos fue esculpido- que tanto espantó a Dostoievski cuando lo vio en el museo de Basilea, expresando después su conmoción en su novela “El idiota”: “Este cuadro lo he visto en el extranjero y no puedo olvidarlo. Más de uno, al contemplarlo, puede perder la fe”. Esto no pasa en Sevilla. No se pintaron y esculpieron nuestras sagradas imágenes para aterrar con rigor luterano, sino para convertir según el espíritu de Trento, que en su decreto sobre las sagradas imágenes mandaba: “Adoremos a Cristo por medio de las imágenes que besamos, y en cuya presencia nos descubrimos y arrodillamos... Por medio de las historias de nuestra redención, expresadas en pinturas y otras copias, se instruye y confirma el pueblo recordándole los artículos de la fe, y recapacitándole continuamente en ellos: además que se saca mucho fruto de todas las sagradas imágenes, no sólo porque recuerdan al pueblo y a los ojos de los fieles los beneficios y dones que Cristo les ha concedido, con el fin de que den gracias a Dios por ellos así como para que se exciten a adorar, y amar a Dios, y practicar la piedad”.

Es por ello absurdo que, tras mirarnos por encima del hombro por tener tan importante lugar las sagradas imágenes en nuestra vida religiosa, nos acusen de prestar solo atención a la Pasión ignorando la Resurrección. Hasta don Antonio Machado, nacido tan cerca de aquí, se equivocó al escribir que “no puedo cantar, ni quiero a ese Jesús del madero”, oponiéndole al que “anduvo en la mar”. El devoto sevillano no anda pidiendo escaleras para subir a la cruz de un Cristo siempre por



LOS PENITENTES

desenclavar. Toma la Pasión y muerte del Señor como referente para interpretar su propia vida, con toda su carga de luz y sombras, con todas sus realidades de dolor y muerte, a la luz de la resurrección.

Contemplando al Cristo de Burgos no vemos un cadáver, sino un viviente. Se cumple en él lo escrito por Benedicto XVI sobre el diálogo entre la cruz y el cuerpo de Cristo, entre el cuerpo de dolor sacrificado hasta la muerte en la cruz y el cuerpo glorioso resucitado: “Sin cruz no hay resurrección y sin resurrección la cruz es una abominación. La teología de la gloria está indisolublemente unida a la teología de la cruz. La profecía de la luz y la palabra acerca de la cruz van juntas”.

No se trata -digámoslo a los pies de este padre y maestro de los crucificados sevillanos- de idealizar y dulcificar los padecimientos del Señor para no herir sensibilidades. Las imágenes se esculpieron, como los Evangelios se escribieron, a la luz de la resurrección para fortalecer la fe. Incluso la más dura y naturalista representación sevillana, el rostro del Cachorro en el que se abren los dos pozos muertos de sus ojos y la fosa de su boca, se inscribe en el impulso del cuerpo que es a la vez estertor de agonía y vuelo ascensional. ¿Es casualidad que fuera el Crucificado pintado por un sevillano bautizado en esta parroquia, allá por 1599, el que lograra conmover el agónico cristianismo de Unamuno, inspirándole el largo y famoso poema que tan bien se ajusta al sereno Cristo de Burgos: “Miras dentro de Ti, donde alborea el sol eterno de las almas vivas... Triunfador de la muerte... La vida por Ti quedó encumbrada, dulce lumbre que en la noche nos dice que el sol vive. Por Ti nos vivifica esa tu muerte, por Ti la muerte

se ha hecho nuestra madre, por Ti la muerte es el amparo dulce que azucara amargores de la vida... Por ti, el Hombre muerto que no muere”.

Pidámosle al Santísimo Cristo de Burgos, para Sevilla y para su Semana Santa, sus dones de serenidad, de silencio, de elegante contención, de fidelidad que vence al tiempo, de devoción honda y callada, que tanto necesita. Pidámosle, para nosotros, como desde hace 450 años hace, que vista con sus palabras nuestras almas desnudas, que sea sendero de nuestro andar y al final del camino nuestro hogar de eternidad. Mira que sin Ti estamos desvalidos, solos, huérfanos, perdidos. Mira que sin Ti nuestros hijos y nuestros nietos nacen a la muerte y no a la eternidad. Mira que sin Ti no hay esperanza sólida que nos sostenga. Que sin ti la noche no tiene fin y los amanezcos son ocasos. Mira que sin Ti nacer es un empezar a morir y morir es el fin del amor con el que hemos sido amados y amamos. Mira que sin Ti no tiene remedio lo que para el mundo es irremediable, que nunca podremos dar los besos que no dimos, los perdones que no pedimos, los te quiero que no dijimos, ser como quisimos ser y no fuimos, porque tú eres el comienzo inextinguible, la posibilidad siempre renovada, la puerta siempre abierta, el perdón siempre posible, el amor triunfando sobre el olvido, la vida sobre la muerte, la misericordia sobre el juicio. Santísimo Cristo de Burgos, hasta ti levanto abiertos y brillantes mis ojos llenos de fe en la noche. Tú eres mi solaz y protección. Llévame de vuelta a casa -Señor de los míos que junto a ti vivieron y a ti se encomendaron, que ante ti hicieron de dos corazones uno hasta que la muerte los separó y Tú los volviste a unir donde no hay más



lágrimas ni olvido- y recibe mi dulce plegaria como el humo del incienso, desde el fondo de mi corazón que, confiado, está libre a tu cuidado.

No habré de terminar, como es cariñosa costumbre en nuestras hermandades al fin de todos sus cultos y actos, sin invocar a la Madre de Dios de la Palma, que también este año celebra la efeméride del 140 aniversario de su hechura, toda Ella trono de una mirada, toda Ella solo ojos alzados hacia su Hijo crucificado, ojos en los que está escrito el único mandamiento que en vida la Virgen dejó: “haced lo que él os diga”. Madre de Dios de la Palma, sé la maestra que nos indica con su mirada el único punto de referencia que en esta vida existe, el único horizonte hacia el que mirar, el único camino que seguir, la única verdad

en la que creer, la única vida digna de ser vivida. Haznos dirigir, como Tú, a Cristo nuestra mirada, diciendo con tus grandes, hermosos, ojos alzados hacia el crucificado: Dios me libre de gloriarme si nos es en mi propia sangre derramada y en mi propia carne crucificada en el cuerpo que a mi Hijo di, que mías son su carne y su sangre, mías las heridas de sus manos, sus pies y su costado, mías las espinas que atraviesan su frente, formando clavos, lanza y espinas la espada que me profetizaron y atravesó mi corazón y aún hoy lo atraviesa, aún resucitado, porque comparte nuestros dolores para sanarnos y muere nuestras muertes para resucitarnos el santo cuerpo de este Hijo mío al que en esta hermandad y esta ciudad se conoce y venera desde hace 450 años por el nombre de Santísimo Cristo de Burgos. ✿



Los medios de comunicación y la Hermandad

En los dos últimos años, las redes sociales de nuestra hermandad han experimentado un notable crecimiento, consolidándose como un referente en la comunicación cofrade. Desde nuestros inicios, con menos de 974 seguidores en Instagram, alrededor de 14.000 en Twitter, y 1.200 en Facebook, hemos alcanzado cifras espectaculares: actualmente, en apenas año y medio, contamos con 4.114 seguidores en Instagram (**un 422% más**), 18.554 en Twitter (**un 133% más**) y un crecimiento paralelo en Facebook con 6071 seguidores (**un 506 % más**) y 5538 me gusta. En la actualidad, nuestras publicaciones alcanzan una media de 100.000 visualizaciones semanales en Instagram, 1.000 por publicación en Twitter y 2500 en Facebook.

Las redes sociales se han convertido en una herramienta fundamental para compartir nuestra vida de hermandad mediante vídeos, fotografías, reportajes, noticias y publicaciones sobre nuestra historia y tradiciones. Asimismo, han servido como un canal de comunicación directo con nuestros hermanos y devotos, reforzado por el grupo de difusión de WhatsApp, que cuenta con más 700 personas, y un canal con 250 suscriptores.

Entre los momentos más relevantes en nuestra presencia digital destacan la retransmisión en directo del Miércoles Santo de 2023, que impulsaron significativamente el crecimiento de nuestras cuentas. Uno de los momentos más significativos, fue el comunicado de suspensión de la estación de penitencia en 2024, que logró un alcance histórico de más de 26.000 personas en Twitter y una gran





Cristo de Burgos



repercusión mediática, puesto que logró convertirse en uno de los temas más comentados a nivel nacional durante varias horas. En Instagram, ha sido el de la estación de penitencia del palio de Madre de Dios de la Palma, con cerca de 20.000 visualizaciones.

Nuestras redes destacan por ofrecer información actual, tanto de los aspectos culturales como culturales, así como cualquier otra actividad relevante de la hermandad, parroquia, diócesis e Iglesia. Ponemos especial atención en proporcionar un seguimiento detallado y al minuto de la estación de penitencia y los cultos, con el fin de acercar a los hermanos y fieles que no puedan estar presentes en estos momentos tan significativos para la corporación. De esta manera, nos aseguramos de que todos puedan vivir de cerca cada instante de importancia, sin importar su ubicación.

Hemos dotado a la comunicación de la hermandad de una imagen corporativa propia, con el objetivo de ofrecer un sello distintivo que identifique nuestras acciones y proyectos. Esta imagen no solo refuerza nuestra presencia, sino que también contribuye a transmitir la esencia y los valores de la corporación de una manera coherente y cercana a nuestros hermanos y fieles.

Especial mención merece el crecimiento que hemos experimentado, además de lo anteriormente citado, con la celebración del 450 aniversario del Santísimo Cristo de Burgos. Este evento, que contó con la participación de varias personas, ha servido para fomentar aún más la devoción hacia esta imagen, considerada la más antigua documentada de la Semana Santa de Sevilla. Sin duda, este hito ha sido clave para reforzar el vínculo con nuestra historia y con los fieles que veneran al Señor.



Hay que destacar los cerca de 1.500.000 televidentes de las distintas delegaciones andaluzas de 7TV o los 450.000 de 101 Tv, así como los reportajes de cadenas como Canal sur o a nivel nacional Tele 5. Es importante destacar la película realizada el 1 de junio de 2024, que se ha convertido en un auténtico recuerdo para la posteridad, así como la retransmisión de los cultos más significativos. Para nuestra hermandad, la utilización de estas herramientas no solo es relevante para contar lo que sucede en el momento, sino también para dejar registrada y documentada, tanto de forma escrita como gráfica, la historia de nuestra corporación, asegurando que las generaciones futuras puedan conocer y valorar nuestra rica tradición y devoción.

Este crecimiento es fruto del interés y la participación de todos los que forman parte de nuestra hermandad. Expresamos nuestro más sincero agradecimiento a nuestros hermanos, devotos y seguidores por su apoyo y compromiso, que nos motivan a seguir trabajando para mejorar día a día nuestra comunicación y mantener viva la devoción al Santísimo Cristo de Burgos y a Madre de Dios de la Palma. ✚



CRUZ ALZADA

Alejandro Aguilar de la Rosa
Diputado Mayor de Gobierno

La crónica de la ida: la luz que detuvo el tiempo

Como diputado mayor de Gobierno me corresponde el gran honor de narrar la crónica de un día que quedará en nuestra memoria siempre. Permitidme que estas líneas que leéis, las escriba desde mis ojos, lo que pude ver y lo que pude sentir y que, por un momento, te traslade a aquella transparente mañana.

El paso del Santísimo Cristo de Burgos lucía radiante en la nave central de la Iglesia, en ese momento íntimo del primer encuentro antes de acompañarlo. Sobre un monte de rosas rojas “heart”, salpicado con esparraguera negra, el arte de lo efímero se había convertido en una obra de arte tangible, que se tocaba y se podía sentir. Y sobre el canasto del paso, el Señor dormido en la cruz, poderoso y humilde a la vez. Todo es nuevo, no es Miércoles Santo, se siente que algo especial está a punto de ocurrir.

Tras la formación de los tramos y el cortejo, se abrieron las puertas puntualmente, dando paso a la luz de la mañana del 1 de junio, esa luz, que poco a poco se iba a ir haciendo protagonista a lo largo de la jornada y que iba a teñir de majestad la imagen del Santísimo Cristo de Burgos.

Un fervoroso gentío se agolpaba en las puertas de la Iglesia de San Pedro, que sin ser muchedumbre era lo suficientemente numerosa como para ir arrojando el paso a lo largo de todo el recorrido de ida.

Parece que el sol se levantó antes ese día, justo a la hora marcada cuando la Cruz de Guía asomaba bajo el dintel y el paso racheado se asomaba lentamente, casi sin sentirlo a



la plaza de San Pedro..., y la luz bañaba de lado a lado toda la calle Juan de Mesa, hasta encontrarse, casi sin quererlo, con el andar silente del Señor.

Pasan las décadas, transcurren los años y quedan las personas en la memoria. El capataz mandó bajar el paso justo en el mismo lugar que hace 50 años las ramas de los magnolios querían besar las manos de nuestro Señor muerto, para aliviarlo, y en un acto de arrebato de amor, los besos se convirtieron en la entrega más sincera de nuestro recordado Pepe Escolar, al guardar los dedos rotos del Crucificado en un gesto de celo y entrega sin fin.

La calle Sales y Ferré era un tramo fresco mañanero en contrapunto con la oscuridad de la noche del Miércoles Santo. La plaza de la Alfalfa, un nuevo escenario de este siglo XXI donde, desde otro ángulo, recordó a aquella vieja foto de la amanecida del 73, la Cuesta del Rosario, una rampa de amplia visión que nos atrapó a todos, cuando vimos que poderoso y seguro avanzaba el paso, quedando para la historia instantáneas inigualables con el contraluz del sol.

La luz se colaba por los entrecallejones de Francos, que pareciera escapar de cada rincón



Cristo de Burgos

para buscar el andar del Santísimo Cristo y que pudo encontrarlo en el momento mismo en que salió aprisa, recorriendo los últimos metros antes de llegar a la Catedral, en la misma esquina de la calle Alemanes, se volvió la luz esencia misma de este día, iluminando con toda su fortaleza el cuerpo herido del Crucificado... Tañían las primeras campanas de la Torre Mayor de Sevilla cuando la Cruz de Guía cruzaba el dintel de la Puerta de Palos, hasta que el sutil sonido se volvió estruendo en el repicar de todo el cuerpo de campanas cuando el paso racheado recorría el lateral del Palacio Arzobispal.

Aún quedaba el último papel protagonista de la luz que nos acompañaba en esta mañana del 1 de junio: cuando el paso se paró a escasos metros de la Puerta de Palos para realizar la maniobra de bajada de la Cruz, se produjo el trasluz del sol que entraba por la plaza Vir-

La crónica del regreso: el triunfo del Rey de Reyes

gen de los Reyes y se difuminada en el humo del incienso que ascendía con valentía frente al paso, produciéndose estampas se suma belleza.

Cruzó la nave lateral el paso del Santísimo Cristo de Burgos, una vez dentro de la Catedral, mientras sonaba en el órgano mayor La Sentencia de Cristo, hasta el altar del Jubileo, donde quedó para la celebración de la Misa Estacional, en una jornada histórica y radiante.

Por mí reinan los Reyes. Así reza el lema que luce en la Capilla Real sobre el altar de la Patrona de Sevilla, y así se presentó el Santísimo Cristo de Burgos ante la Virgen de los



Reyes, antes de abandonar la catedral, como Rey de Reyes, para dar inicio al regreso triunfal que culminaría esta luminosa jornada.

Los tramos de hermanos y hermandades que nos acompañaban formaron adecuadamente en el Patio de los Naranjos y de nuevo nuestra Cruz de Guía se dispuso a emprender el camino de regreso, acompañados de numeroso público, ansioso por ver de nuevo al Santísimo Cristo de Burgos en un día de júbilo y celebración.

Una de las principales novedades fue el acompañamiento musical del paso por nuestra querida Banda del Maestro Tejera, que estaba dispuesta con la plantilla completa de instrumentos, incluyendo cornetas y cuerpo de tambores.

Para la ocasión se diseñó un repertorio de marchas procesionales compuestas principalmente por composiciones dedicadas a imágenes cristíferas (Cristo de la Vera Cruz,



CRUZ ALZADA

Nuestro Padre Jesús, Rey de Reyes, Jesús de Pasión, Cristo de la Sangre, Expiración y Saeta Sevillana), además de marchas eucarísticas (Corpus Christi, Triunfal), y marchas generalistas (Procesión de Semana Santa en Sevilla, La Vía Sacra, Miserere). Como única salvada, se interpretó la marcha Nuestra Señora de la Palma, del maestro Farfán, dedicada a nuestra titular.

Capítulo aparte merece la marcha conmemorativa por el 450 aniversario, ¡Miradlo en la Cruz!, estrenada en un concierto histórico el pasado año en la Iglesia de San Pedro, pero que no pudo estrenarse en la calle en la pasada Semana Santa por la suspensión de la Estación de Penitencia. Quiso el destino que fuera tras el Santísimo Cristo de Burgos su estreno oficial aquel día inolvidable, una marcha que ha calado en nuestro corazón por su enorme dramatismo, emotividad y solemnidad.

La letra tan emotiva y con tanto significado que Muñoz y Pavón inspiró en nuestro Cristo y que Font Fernández puso música en su Cantata se convirtió en marcha procesional y el Santísimo Cristo de Burgos recorrió de vuelta la calle Sales y Ferré mientras susurramos: Salve, Rey de los Dolores, tu corona son espinas, tus joyas llagas divinas, hórrida cruz tu sitio, en púrpura ardiente sangre, y cetos de tu reinado los clavos que te han fijado a ese leño criminal.

Así dimos por finalizada una jornada histórica para todos nosotros. Aquel 1 de junio de 2024 forma parte ya de la memoria de nuestra vida, cada momento y cada persona que nos acompañó, desde los ojos de cada uno de nosotros, cientos de ruegos, de dar gracias, de rezos y de proclamar la fe más verdadera que tenemos como católicos. ✚





La silueta de la palma

Si aún no te lo ha anunciado el estallido del azahar y tus sentidos no se han dejado inundar por su fragancia; o si los primeros jazmines aún no florecieron en los parterres enrejados de los vecinos e incluso las florecillas blancas se asoman sobre su aroma y tú aún no te has dado cuenta...

O si acaso, absorto en tus problemas o desatento a los bullicios de quienes te rodean, no has prestado demasiada cuenta a lo que se presiente esta primavera bajo la luna llena de Pascua...

Te digo que, en mi corazón de niño, la voccecita de todos los años se va haciendo coro – y pronto será algarabía– para anunciar a voz en grito que el Rabí de Galilea está presto a bajar a nuestra Jerusalén, esa Ciudad Santa formada por todas las calles y plazas de Sevilla, en las que Jesús de Nazaret, a lomos de un borriquillo, trae la Paz, la Esperanza y el Amor a manos llenas el Domingo más luminoso que se pueda imaginar.

Así que he vuelto a intuir que los tiempos se cumplen y que era ya momento de apresurar lo necesario. Y me dispuse a adecentar la palma rizada que, años ha, aprendí a trenzar –auxiliado por la infinita paciencia de mi mujer–, desafiando la torpeza de mis manos y la impaciencia de mi carácter.

Conseguí, inesperadamente, devolver cierta lozanía y prestancia a mi palma de Domingo de Ramos.

Esa palma se antoja sinónimo de oasis, de venero fresco y de umbría amable en los momentos agrestes de la vida. Y, por ende, constituye advocación y prenda de la Madre



de Dios a quien acompaño cada Miércoles Santo.

Con ella, con mi palma, me echaré un nuevo Domingo de Ramos a las calles de mi barrio, auténticas encrucijadas de todos los senderos de este mundo para, perdiéndome por ellas, salir al encuentro del Señor un año más. Me presentaré ante Ti para, aclamándote, pedirte que me concedas humildad y alegría para poder, cuando pueda ser, seguir siendo el chiquillo confiado y soñador que, una vez, la vida me concedió disfrutar.

Me acercaré orillado en una nave de la parroquia para, con mi palma, rozar el borde de Tu paso e intuir que conoces mi nombre y que



atiendes mi ruego callado de salud para los míos y justicia y paz para todos los hombres y mujeres de la Tierra. También, casi pícaramente, tantearé con la punta de las trenzas de pita el manto bordado de nuestra Madre de Dios, hermosa y fragante de claveles rojos, que aguarda el Miércoles Santo junto al dintel de la parroquia de San Pedro.

Buscaré hacer coincidir con mis ojos castigados tu mirada velada de ojos cerrados. Evocaré, más allá de tu amorosa transcendencia, a quienes en tí, Cristo, confiaron. Bien sé yo que tu vara y tu cayado de Buen Pastor sosiegan el descanso eterno de quienes ya me faltan

Pero este año ha sido distinto, Señor. Junto a la Palma de Jerusalén de mi zaguan custodié una antigua potencia del Santísimo Cristo de Burgos. Me fue confiada para que me acompañase en la oración y velase las vigili-
as mientras mi esposa aguardaba una delica-

da operación, y acrecentase nuestra fe en una médicamente incierta recuperación.

Contemplándola una tarde, caí en la cuenta que la silueta de la ráfaga de metal se asemejaba al contorno y al entrelazado de mi palma rizada. Así que, a la par que mi palma cuidaba de la entrada de mi casa, la potencia del Señor se enseñoreó de nuestro hogar.

La intervención constituyó un éxito rotundo. Fortalecidos y consolados, pudimos devolver a la Hermandad la potencia del Cristo de Burgos, reconfortados en Fe y en Esperanza. ✿



BANDERÍN DE JUVENTUD

Todos somos parte del Grupo Joven

Mi nombre es Teresa y me gustaría aprovechar este pequeño espacio para contaros mi llegada al Grupo Joven y cómo me siento perteneciendo a este colectivo.

Desde pequeña he formado parte de esta Hermandad, y mi participación siempre se había limitado a realizar mi estación de penitencia, sin involucrarme demasiado. Sin embargo, un Miércoles Santo, durante la misa preparatoria, la diputada de Juventud se acercó a mí y me habló sobre el Grupo Joven, animándome a participar algún día. Aunque no conocía a nadie y no estaba del todo convencida, decidí finalmente asistir a una comida que organizaron.

Desde entonces comencé a participar en todas sus actividades, gracias al trato que recibí y a cómo me acogieron y me hicieron sentir desde el principio. Estoy profundamente agradecida por las personas maravillosas que he conocido en este camino, con las que he compartido momentos inolvidables. Es un lugar donde, además de crecer en valores, también te diviertes y disfrutas muchísimo. Vivir la Hermandad desde dentro es, sin duda, una experiencia que nadie debería dejar pasar. Por eso, quiero aprovechar estas líneas para invitar a todos los que estéis dudando si dar el paso de venir a la Hermandad a que vengáis. Somos jóvenes con muchas ganas de conocer a otros hermanos que viven la Hermandad y la Fe como nosotros.

¡No dudes en pasarte a echar un rato con nosotros! ❖







Gozos y sensaciones

Día 1 de Junio de 2024. Celebración por el 450 Aniversario de la hechura de la sagrada imagen del Santísimo Cristo de Burgos por parte del imaginero y escultor Juan Bautista Vázquez "el Viejo", 1573-1574.

Días más tarde de haber asistido en directo a los fastos organizados por la Junta de Gobierno actual de nuestra Hermandad y con motivo de la efeméride de cumplir nuestro Santísimo Cristo los 450 años de su hechura por parte del imaginero indicado, he caído en la cuenta de los gozos vividos.

Empezando por el traslado a la Santa Iglesia Catedral señalado a partir de las 7:25 horas de la mañana del día sábado 1 de junio y con las primeras luces del día, que ya se intuía como caluroso, se abrieron las puertas de la parroquia de San Pedro viendo a mi hijo Félix como diputado de Cruz de Guía y dando paso a la procesión, como hace habitualmente el Miércoles Santo. Fue el primer gozo que experimenté.

A partir de este momento se fueron sucediendo dichos gozos, unos tras otros: desde que se abrió la puerta, con su sonido característico y tan conocido, ver el público estacionado en la plaza del Apóstol San Pedro para ver la salida del Señor a hora un tanto intempestiva, el discurrir por la plaza del Cristo de Burgos con el frescor de la mañana y el silencio del propio público, poco en estos primeros momentos, algo inenarrable, además de observar la compostura de nuestros hermanos de todas las edades componentes de la procesión, al igual que en la cofradía de Semana Santa pero con la cara descubierta y así durante todo el recorrido hasta llegar a los alrededores de la Santa Iglesia Catedral.



Cuando avanzamos por las calles Alemanes y Cardenal Amigo Vallejo, llegando la Cruz de Guía a la Puerta de Palos, al poco comenzó el tañido de las campanas de la Giralda en honor a nuestro Santísimo Cristo. Ese fue otro de los momentos culminantes de la procesión de ida.

Volviendo a la procesión y aunque no los pude ver en directo, presentía a mi hijo José Carlos bajo las trabajaderas del Paso del Señor y a mi nieto mayor, Félix, portando la naveta o la bolsa de carbón entre los ciriales que precedían al paso, como es habitual.

Tampoco tuve ocasión de ver en directo a otros dos de mis nietos, Carla y Pablo, con sus cirios en el primer tramo y muy cerca de la Cruz de Guía. Otros gozos que me gané.

Un momento importante para mí fue presenciar desde, dentro ya, la llegada del Santísimo Cristo a las puertas de la Catedral, con su andar cadencioso y paso racheado, su subi-



da al altar preparado al efecto con la necesaria y correspondiente rampa, incluso con el giro que hubo que dar al paso para enfrentar al Señor con los fieles que esperábamos a que Él llegara.

La celebración de la Misa Estacional al completo, la pude disfrutar de una forma inmensa: todo tan medido, tan correcto, con nuestro sello, tan bien preparado todo, con el cuerpo de acólitos al completo, tan cerca del Señor y realizando sus labores tan magníficamente: también estaba en su lugar correspondiente, cómo no podía ser menos, mi nieto Félix atendiendo a las indicaciones que les hacían. Pienso que a todos los presentes en sí, hasta se nos hizo algo corta, dada la perfección en todo lo que se fue llevando a cabo. El señor Arzobispo dijo una magnífica homilía, llena de perfección también.

Me quiero referir ahora al recorrido de vuelta: desde que salimos de la Santa Iglesia Catedral hasta nuestra llegada a la iglesia de San Pedro, acompañando al Señor, como estaba previsto, la Banda de Música del Maestro Tejera, algo que resultó ser una delicia el escuchar el repertorio musical que fueron interpretando a lo largo de todo el recorrido, muy adecuado a la idiosincrasia de nuestra Hermandad y para a quién iba dedicado. Pudimos observar en todo el regreso a nuestro templo que la procesión estuvo acompañada por una multitud de personas deseosas de contemplar cómo resultaba ver al Santísimo Cristo de Burgos acompañado de música, y en verdad se puede decir que fue un rotundo éxito, debido a la elegancia de las composiciones que se interpretaron hasta las mismas puertas de San Pedro. También hay que destacar los comentarios positivos que se escucha-



ban respecto a la policromía de la canastilla del paso del Señor, dado que con la luz del día es diferente a cuando se contempla de noche, cómo es habitual en nuestra estación de penitencia.

Hasta aquí me atrevo a decir que fueron los gozos que pudimos vivir todos los que tuvimos la dicha de acompañar a nuestro Cristo por las calles sevillanas.

En cuanto a las sensaciones personales que experimenté, aseguro que fueron tantas y tan espléndidas que no puedo destacar unas sobre otras, a pesar del calor padecido durante todo el recorrido de vuelta, pero ahí estaban



BANDERA PONTIFICIA



varios hermanos de ambos sexos que en todo momento estuvieron pendientes de los que íbamos necesitando algo de agua con qué refrescarnos un poco, y la doctora Ana también pendiente de todos los acompañantes que necesitaban de su ayuda o consejo.

Otra de las sensaciones a las que quiero hacer referencia es al orgullo sentido en mi interior al saber, porque no los veía, que tantos familiares iban en el cortejo y cada uno en su puesto asignado, con el saber estar de todos ellos, inculcado desde que eran pequeños.

También hacer mención especial al Grupo Joven que tenemos actualmente en la Her-



mandad, incluso ya algunos de ellos formando parte de la Junta de Gobierno, dado que quiero ver en ellos el compromiso y responsabilidad que demuestran en cada momento que la Hermandad los necesita, como por ejemplo en la procesión a que me refiero y durante la misa celebrada en la Santa Iglesia Catedral.

Por lo tanto, no tengo por menos que dar las gracias más efusivas a la citada Junta de Gobierno, porque desde mi atalaya pienso que se han hecho muy bien las cosas, salvo algunas pequeñeces: que se podrían haber hecho mejor, pues seguramente que sí, pero dentro de los parámetros establecidos, creo que se ha acertado con nota.

Esto es todo lo que se me ocurre expresar días después de lo vivido, no sin antes hacer referencia a la Misión Evangélica, que llegará hasta el año de 2025, y que la Junta tuvo a bien organizar cómo eje fundamental de los fastos con motivo de la efeméride del Santísimo Cristo. ✿



Exaltación a la Navidad 2024 de N. H. Carlos Tobar

Buenos días
Señor párroco de San Pedro, don Antero Pascual, Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad del Santísimo Cristo de Burgos, hermanos y hermanas y demás presentes.

“He aquí la esclava del Señor, hágase mí según tu palabra”. Con estas mismas palabras, la Santísima Virgen María aceptaba ser la madre de Nuestro Señor. Para nosotros, los católicos, es quizás el germen del misterio de la Navidad, del nacimiento del Niño Dios, de ese gran momento en que Dios se hizo hombre y nos trajo el mensaje más hermoso a todos nosotros, el mensaje del amor, mensaje que en pleno siglo XXI continúa vigente, no pasa nada de moda, el amor de Dios es más necesario que nunca.

De este mensaje de amor, de generosidad, de entrega, de ilusión y de dar todo sin pedir nada a cambio viene hablando hoy nuestro hermano Carlos, él sabe mucho de esto porque él posee también estos valores. Carlos Tobar Pérez nació hace ya algunos años en Sevilla, hermano del Cristo de Burgos hace ya también muchos años, hijo de Pedro y de Jesusa, que conformaron una familia profundamente católica y unida.

Carlos es el pequeño de cuatro hermanos, con varios sobrinos que lo adoran, amigo de sus amigos, generoso y reivindicativo cuando toca y con un corazón que rebosa humildad y sencillez.

A Carlos le gusta más el Niño en el pesebre que Jesús en la Cruz, pero muere por su

Cristo de Burgos y se rinde ante los ojos de Madre de Dios de la Palma, la devoción más grande que tuvo su padre.

Si alguien puede venir a hablarnos y a dar un verdadero mensaje de lo que debe ser la Navidad, ese es Carlos, belenista por afición y por pasión. Uno de los momentos más bonitos del año es cuando te enseña su nacimiento, primorosa-

mente adornado, en su casa. Cada año hay algo nuevo, y se le iluminan sus ojos describiendo cada detalle del montaje, y en el centro, siempre el Niño en el pesebre, ¡qué mayor mensaje de amor se nos ofrece en esa imagen tan entrañable y que hacemos nuestro cada año!

Carlos, querido amigo, te toca abrir tu corazón para hablarnos de uno de los mayores acontecimientos que los católicos celebramos, la Navidad. Estoy seguro de que el mensaje que nos traes es el mismo mensaje del Niño Dios, en el amor, la paz y la ilusión.

Gracias a todos.

Antes de empezar con la Exaltación quiero rendir un homenaje a mi padre con una de las muchas poesías que le escribió al Cristo de Burgos:

“Te voy a revelar, Señor,
mi pequeño secreto...

“Soy el humilde Nazareno,
que caminando tras de Ti
besa reverente la huellas
de Tus Pies en el sendero.
Yo soy polvo, y Tú, Señor,
eres como la brisa del viento,
que barre de miel desaliento,
al infundirme tu Amor.

Pero tras de Ti, Señor,
me siento fuerte y sereno,
como la fe del centurión
convertido por tu Ejemplo.
Por eso quiero, Señor,
ser como el fermento,
donde germina el aliento
de tu profundo amor.
Ser el que un día,
mirando tu Rostro Sereno,
aprendió a soportar la Cruz,
que mis pecados merecieron.



BANDERA PONTIFICIA

Quiero ser tu capataz.
y a la vez el costalero,
que sobre su hombro inhiesto lleva,
a Ti, que eres Pasión de Amor.
Ese soy yo...
solo y simple un nazareno,
que en tu Pasión vio el camino,
que conduce la salvación.
Ya lo sabes, Señor,
solo soy tu nazareno,
que proclama a el mundo entero
Su fe en ti, que eres amor.”

Me gustaría empezar como en toda celebración navideña, con un brindis:

Alcemos nuestras copas y brindemos por Dios, por España y por la familia.

Por Dios ni qué decir cabe, sin él... la nada el vacío más absoluto. Celebramos el nacimiento... la luz del mundo. Y encima es Él el que nos deja un regalo... a su Madre, a nosotros... a Madre Dios de la Palma.

Por España... tal como dijo San Juan Pablo II, la Iglesia le debe mucho por su labor evangelizadora. Y tal como sucedió en el milagro de Ember, donde los Tercios, estando en situación desesperada, prefirieron la muerte a la deshonra y la humillación, a la capitulación, excavando trincheras, se tropezaron con una tabla flamenca con la imagen de la Virgen María Inmaculada... que encomendándose a ella consiguieron la victoria y tal como dijo el almirante flamenco: "Tal parece que Dios es español al obrar tan grande milagro".

Por la familia: tan devastada en estos momentos, que nos las quieren destruir y mancillar. Por ello... brindo por ella... por la gran Sagrada Familia, el Pilar de toda civilización.

Quiero desmentir un rumor que lleva recorriendo los mentideros de esta ciudad y por ende las del mundo entero. Aunque los niños aquí presentes, más inteligente que los adultos,



bien lo saben (lo que yo también me incluyo... lo de niños...) los Reyes Magos existen... Quién a lo largo de nuestra vida, siendo niño, no se ha pasado mala noche en vela esperando la llegada de los mismos. La noche más larga; y quién de adulto no se ha pasado la noche en vela esperan-



do a que los niños se durmieran, para recibirlos.

En mi casa era toda la noche la misma cantinela... “¿papá, ya?, ¿papá, ya?... esperando que mis padres miraran a los pies del Nacimiento los anhelados presentes y por supuesto la esperada respuesta...” ¡ya! “.

Y quién de adulto no ha disfrutado como un niño sintiéndose Rey Mago alguna vez.

Los Reyes Magos existen... Vivimos en un mundo donde una mentira repetida mil veces se convierte en verdad. Quiero contar dos milagros reales ocurridos en nuestra casa hermandad cuando abríamos las puertas de nuestra hermandad para recibir a nuestros niños:

La primera ocurrió hará unos 25 años en casa de nuestro querido hermano Paco Romero, donde le dio acomodo y viandas para un descanso después del largo viaje. Después de dicho descanso se les comunicó que en la planta de abajo una niña pequeña de apenas dos años estaba muy enferma y los padres pidieron audiencia a los Reyes para ver si su hija ya que este año podría ser el último.

Cuando los Reyes fueron al encuentro de la pequeña, el ambiente de la casa no podía ser más triste, pero mira por donde, la niña al ver a los tres reyes con esbozó una gran sonrisa, alzó sus brazos hacia ellos y después de mucho tiempo, según contaron los padres, la niña empezó a reír dando brincos de alegría. No quiero alargarme, pero con el tiempo los Reyes fueron informados que desde aquel momento la recuperación de la pequeña fue hacia arriba, hasta tal punto que esa misma niña ya es madre de unos niños.

La segunda ocurrió hace unos pocos años, menos de cinco o seis, si no recuerdo mal. Estando los Reyes recibiendo a nuestros hermanos más pequeños, una madre se acerca al rey Melchor y le entrega una carta; le pide que la lea. Se la entrega para que le pida una intercesión a nuestra Madre Dios de la Palma a través de

los Reyes Magos. Su hija tiene 14 años, no puede venir por estar en diálisis, necesita un riñón. Pero ella pide solo que Madre de Dios de la Palma poteja y cuide de su hija.

Se abraza fuertemente a Melchor y con una sonrisa le da las gracias y se marcha.

Dos días después, el 6 de enero, día de Reyes, la madre recibe una llamada del hospital... Su hija tiene un riñón nuevo.

Yo no creo en las casualidades, yo creo que no hay poder más grande que la fe de una madre, que le pide a su Madre de Dios de la Palma por su hija.

¡Es Navidad! Intercede a través de los Reyes Magos. ¡Aún así seguimos sin creer en ellos!

Sí, los Reyes Magos existen y están presentes en nuestro entre nosotros.

Hay un pasaje en la escenografía del Belén que a mí particularmente me rompe el corazón... Es el edicto de Herodes, en la matanza de los inocentes. Más de dos mil años después, dicho edicto sigue vigente, seguimos con dicha matanza amparado en un derecho y una ley amoral.

Más de dos mil años después seguimos negando a esos ángeles el mayor regalo que Dios nos puede dar... que es la vida.

En esta fecha me consuela pensar que son todos ángeles, los que con sus caritas alegran al Niño Dios en su cuna, en su pesebre... pero también esos mismos ángeles, son los que acompañan y comparten su dolor en la Cruz.

Quiero dedicarles un villancico... “La nana de la señora Santa Ana” porque sé que la madre de la Madre de Dios de La Palma, como buena abuela, los acunará a todos en sus brazos.

Quiero contarles algunas curiosidades de dónde vienen algunos villancicos: “Noche de paz” es uno de los villancicos más hermosos. Es patrimonio de la humanidad y se interpretó por primera vez en San Nicolás de Overdoff en



BOCINA DE PALIO

1888. “Los peces el río” está intensamente dedicado a la Virgen María y a los cuidados que ofrece a su Hijo recién nacido, así como los pasajes que habla de la relación cotidiana con San José.

“La marimorena”, inspirado en un altercado que hubo en la Navidad de 1702, cuando un grupo de zambombas y panderetas interrumpieron una ceremonia religiosa en el convento de San Francisco. Entre los integrantes, una tabernera famosa por su fuerte temperamento, a que le llamaban María Morena. De ahí la expresión “se armó la marimorena”. El estribillo “ande, ande, ande la marimorena, ande, ante, ande que es Nochebuena”. “Holanda ya ve” viene de la teoría más aceptada que he dicho villancico tiene relación con los tercios de Flandes. Era cantado por los soldados españoles cuando marchaban hacia el combate en los antiguos territorios del imperio español de los Países Bajos. El villancico original “Ya vienen los Reyes Magos” pudo deformarse cuando los militares introdujeron Holanda, como algo ansiado para poder podar el árbol de Navidad e implantar el nacimiento; de ahí “Holanda ya se ve”, para llegar antes de las navidades y montar el Belén.

Igual que hoy deberíamos recuperar los Tercios y en vez de plantar una pica en Flandes... plantarla en esta sociedad tan moderna y montar la marimorena con zambombas y pandere-tas.

Bueno, ahora o quiero haceros ver lo que significa para mí la Navidad. Para mí es una cuestión de fe, la manera de vivirla, al igual que formar parte de esta bendita hermandad o de esta parroquia. Es una manera de ser, una seña de identidad, puede que fuese extraño... ¿La Navidad? Pues sí, forma parte de mi vida los 365 días del año... Tan extraño como que la mayoría de los aquí presentes la Cuaresma también la viven todo el año.

Sé que a mucha gente no le gusta la Navi-



dad; el principal motivo es por la ausencia de un familiar. El principal motivo es por la ausencia de un familiar, pero quisiera hacer una reflexión:

Pensemos en Cuaresma o feria... ¿Los motivos, todos válidos, por lo que no nos gusta la Navidad desaparecen en estas fiestas?

La pena por el ser querido ¿desaparece al vestir la túnica? Y en la feria es el momento más doloroso... porque veo como veo a la gente cómo bebe para olvidar.

Quiero que cerréis los ojos... Imaginaros a Madre de Dios de la Palma mirando hacia abajo. Feliz, cantando, acunando al Niño.



Y al Niño riendo, sintiéndose seguro en brazos de su Madre. Imaginarme a mi Virgencita feliz... y poder, por una, vez ser yo, el que pueda cuidar de Él...

Esto para mí es la Navidad. El mayor motivo de gozo y alegría.

¿Por qué no vivirlo todo el año? Hay una frase muy cofrade que me horroriza: “Estoy deseando que nazca el Niño para poder volver a matarlo” No hace falta buscar al enemigo fuera de la Iglesia, ya lo tenemos dentro.

Pero ver a nuestra Virgencita Madre Dios de la Palma mirando hacia arriba, rota de dolor por ver a su Hijo, al Santísimo Cristo Burgos, muerto... ¿Esto nos emociona y nos llena de gozo? Le tocamos una marcha y le cantamos... Quizás deberíamos poner más un corazón de niño en cada uno de nosotros o quizá un poco más de fe.

La Navidad en mi casa cada año se empezaba a fraguar el día de la Inmaculada... Después del besamanos de Madre de Dios de la Palma, mi padre iniciaba el montaje del Belén.

He tenido la fortuna de heredar de mi padre el amor al nacimiento, y digo bien... el amor al nacimiento, porque yo no hago maquetas... intento conmemorar y dignificar y si es posible insuflar un poco de fe e ilusión a aquellos que ven mi Belén.

He participado en el montaje de muchos belenes y en todos ellos sentido la referencia de mis padres. Parecía que iban a aparecer en cualquier momento para colocarme una figura o enseñarme algo nuevo.

Veía a mi madre colocar los animales y acto seguido, cuando se daba la vuelta, los colocábamos como queríamos.

Da igual los años... el dolor persiste... pero nunca el olvido. Dejar de celebrar la Navidad y de disfrutarla sería como olvidarlos para siempre.

Pero me pasa igual en Cuaresma. El mismo

dolor siento cuando empiezo a oler a azahar, los ensayos de las bandas y no digamos cuando llega el Miércoles Santo... Cuando entro San Pedro... y veo el rostro de mi padre entre la multitud.

Pero al azar la vista los veo a ellos, a mi Cristo de Burgos y a mi Virgencita Madre de Dios de la Palma y sé que mis padres están a mi lado.

Entonces...

¿Cómo no vestir la túnica?

¿Cómo no hacer la estación de penitencia?

¿Cómo no celebrar la Nochebuena?

¿Cómo no celebrar en familia la Nochebuena y el día de Reyes?

Y... ¿cómo no celebrar la Resurrección del Señor?

La vida nos da un montón de razones para estar enfadados, pero sólo una para ser agradecidos... ¡Aprovecharla!

Quiero terminar recitando una poesía de mi padre a nuestra Madre:

“Por favor, capataz, llévala despacio
que es nuestra Madre, y no quiero
que ni el polvo del sendero
se levante a su paso.

Todavía más despacio, capataz,

¿No ves que va llorando?

Deja que nuestras oraciones
de su Rostro le borren el llanto.

Que no se le tuerza un cirio,

Ni que le cimbree un varal.

Que no se sienta por nuestra actitud
ni pena ni desencanto.

Pero hombre... ¿otra vez?, ¡más despacio!
déjala que nos vea juntos queriéndonos y
respetándonos

como hermanos...

Porque... ¿ves cómo sonrío?

si ya casi ni se le nota llanto

¿Ves cómo llevaba razón? cuando te pedía:

Capataz, llévala muy despacio...”

FELIZ NAVIDAD A TODOS. ❀



La Saya de las hermanas Martín Cruz de Madre de Dios de la Palma

Entre el ajuar de Madre de Dios de la Palma destaca, por su factura y por su ejecución, la saya realizada por las Hermanas Martín Cruz en el año 1957.

Carmen Martín Cruz, la hermana menor, nacida en 1929, se forma bordando en los talleres de Leopoldo Padilla y de los Sobrinos de Caro, para enseñar a su hermana mayor, Ángeles Marín Cruz, nacida en 1919, el arte del bordado.

Comienzan su andadura profesional en el año 1953, en el barrio sevillano de San Vicente, donde adaptan algunas dependencias de su propia casa para instalar allí su taller de bordados, inicialmente en la calle Alfaqueque, número 12, para después instalarse, en 1961, en el número 25 de la calle Pedro Niño. Ellas dos eran propietarias y formaban todo el elenco del taller, uno de los pocos talleres familiares que existían ya en el momento y en el que Carmen diseñaba las obras que ambas dos ejecutaban.

Una de sus características más destacables, era la pulcritud a la hora de realizar las piezas, así como la perfecta simetría que estos diseños adoptaban. Tanto es así que en Sevilla ya tenían la fama de ser unas bordadoras perfeccionistas y tremendamente meticulosas, lo que hacía que, para algunos, tanta perfección restara gracia y agilidad al bordado. En 1969, recibirían el galardón de Artesanas Distinguidas, en la categoría de plata.

Las Hermanas Martín Cruz, fallecen en Sevilla en la década de los 90 del siglo XX,



Madre de Dios de la Palma con la saya de las Martín Cruz en su color original. Hacia 1960. Archivo de la Hermandad del Santísimo Cristo de Burgos

Ángeles, la mayor, fallecerá en 1992, mientras que su hermana menor y primera bordadora, Carmen, lo haría al año siguiente, en 1993.

Ambas forman parte de ese elenco de talleres de bordado de primerísima fila que vinieron a engrandecer y a exportar el buen nombre del bordado sevillano del siglo XX.

Hablando de lo que a la saya respecta, apreciamos un diseño desvirtuado de la misma, que no corresponde al original, ya que



Cristo de Burgos



en esta ocasión la saya aparece bordada sobre un soporte nuevo, de terciopelo azul marino, nada que ver con el original, que estaba realizado en blanco, tal y como atestiguan fotografías de la época. Encontramos en esta saya, una variedad de puntos similar a la que vimos cuando analizamos el Senatus de la corporación, en la que las cartulinas, realizadas de una manera pulcra y magistral, son el eje principal de la pieza en el que aparecen motivos vegetales, hojarascas, acantos y mucha decoración que emana de un eje vertebrador en el centro de la misma, en la que aparecerá una gran línea recta que dividirá la pieza en dos mitades iguales y le dará simetría al conjunto.

Siguiendo con los trazos empleados en la confección de la saya, nos encontramos también con la proliferación de piezas realizadas en hojilla, así como también otras en las que se emplea el setillo, utilizando también la media honda para piezas de mayor tamaño y dejando el ladrillo para las piezas grandes que vertebran el eje central de la saya, de cuyo centro emanan también dos palmas, en clara alusión a la advocación de la Virgen a la que iba destinada.

Al respecto de los perfilados, nos encontraremos en gran medida con torzales dorados y con cordones más finos, en mate-brillo, para los caracoles que proliferan por todo el conjunto y que rellenan, aún más si cabe, la pieza bordada. A modo de agremán o cenefa, se colocarán, en la parte inferior de la saya y en las mangas, unas especies de tiras bordadas, realizadas intercalando la técnica de la hojilla, la cartulina y el setillo, usando también a modo de acabados, en algunos lugares, fornituras y lentejuelas.

La saya de las Hermanas Martín Cruz representa una gran aportación al panorama ar-



Saya azul de Madre de Dios de la Palma. Hermanas Martín Cruz, 1957. Fotografía: Daniel Pascual del Pueyo

tístico de la Hermandad y es, sin duda alguna, uno de los ejes centrales del patrimonio de la Dolorosa de la Parroquia de San Pedro. ❀

BIBLIOGRAFÍA:

Álvarez Moro, M^a Nieves Concepción, Hernández González, Salvador: "Sevilla capital, talleres desaparecidos" Bordados en oro y sedas.

Archivo de la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos, Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma.

Espinar Rodríguez, José María: El bordado en oro contemporáneo: conocimiento de materiales y manufactura de cara a su conservación y difusión. Sevilla 2017.

Mañes Manaute, Antonio: "Esplendor y simbolismo en los bordados". Sevilla Cofradiera III. 1995. pp. 243-338.

Pascual del Pueyo, Daniel: "Apuntes para la historia de la Hermandad del Santísimo Cristo de Burgos". Boletín de las Cofradías 578. 2007 pp. 234-246.



ALTAR QUINARIO 2025



Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santísimo Cristo de Burgos,
Negaciones y Lágrimas de San Pedro y Madre de Dios de la Palma.